

# magis

profesiones + innovación + cultura

mayo 2026 | 513



ITESO, Universidad  
Jesuita de Guadalajara



## Gabriela Ortiz

ELEGIDA POR  
LA MÚSICA

SOCIEDAD + ITESO

¿La juventud está  
inclinándose a la derecha?



50 años de la Maestría  
en Desarrollo Humano



ITESO, Universidad  
Jesuita de Guadalajara



# En Posgrados ITESO lo haces posible

## Maestría en Política y Analítica Públicas

Modalidad mixta

Recibe una formación profesionalizante para abordar retos complejos y promover transformaciones positivas en la sociedad mediante la aplicación de políticas públicas efectivas.

Conoce más del programa:  
[posgrados.iteso.mx/maestria-politica-analitica-publicas](https://posgrados.iteso.mx/maestria-politica-analitica-publicas)



Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) según Acuerdo Secretarial SEP núm. 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976. El ITESO pertenece al Grupo 3 (Instituciones Acreditadas Consolidadas) del Programa de Mejora Institucional de la SEP.



AUSJAL

☎ 33 3669 3569  
☎ 33 1840 6747

[posgrados@iteso.mx](mailto:posgrados@iteso.mx)  
[posgrados.iteso.mx](https://posgrados.iteso.mx)

[iteso.mx](https://iteso.mx)

ITESOPosgrados

PosgradosITESO

ITESOuniversidad

ITESOuniversidad

Te invitamos a las

# Estancias de VERANO ITESO

Del 29 de junio al 17 de julio de 2026



ITESO, Universidad  
Jesuita de Guadalajara

Si eres estudiante de segundo año de prepa, ven a vivir la experiencia y participa en los talleres con expertos de la industria, foros con la comunidad universitaria y actividades que te ayudarán a elegir tu futuro profesional.

**Regístrate en**

[admision.iteso.mx/estanciasdeverano](https://admision.iteso.mx/estanciasdeverano)



**¡No te quedes fuera!**

**Admisión Carreras ITESO**

 33 1282 5607

 33 3669 3535

[admisioneventos@iteso.mx](mailto:admisioneventos@iteso.mx)

[carreras.iteso.mx](https://carreras.iteso.mx)

 ITESOCarreras

 itesocarreras

 ITESO

 ITESOuniversidad

 Itesouniversidad



## LITTERAE

EN LATÍN SIGNIFICA LETRA O CARTA. ES UN ESPACIO ABIERTO PARA PUBLICAR LAS OPINIONES DE NUESTROS LECTORES

**4** Sobre MAGIS 512

## COLLOQUIUM

ENTREVISTA A UN PERSONAJE DE RECONOCIMIENTO SOCIAL POR SU TRAYECTORIA PROFESIONAL, CIENTÍFICA O INTELLECTUAL

**6** Antonio Ortuño: escribir y acompañar a escribir

POR ÓLIVER ZAZUETA

## DISTINCTA

FORO EN EL QUE NUESTROS COLABORADORES PRESENTAN SUS COLUMNAS

**12** Movilidad | Transporte público en México: un asunto de mujeres

POR TERESA SÁNCHEZ VILCHES

## FORUM

**20** Arte | Néstor Jiménez: el goce político de la pintura

POR VÍCTOR ORTIZ PARTIDA

## ERGO SUM

SIGNIFICA ENTONCES SOY; PRESENTA EL PERFIL DE UN PROFESIONISTA DEL MUNDO

**22** Gabriela Ortiz, la elegida de la música

POR ALFREDO SÁNCHEZ GUTIÉRREZ

## INDIVISA

QUE NO ES POSIBLE DIVIDIR ES EL SIGNIFICADO EN LATÍN DE ESTA PALABRA. EN MAGIS DENOMINA AL REPORTAJE DE INVESTIGACIÓN SOBRE UN TEMA ABORDADO DESDE DIFERENTES PERSPECTIVAS Y CAMPOS PROFESIONALES

**28** ¿Los jóvenes imaginan un futuro conservador?

POR ISABELLA JIMÉNEZ ROBLES

## FORUM

**38** Poesía | Cuatro poemas

Ruby Myers

POR JORGE ESQUINCA

## COMMUNITAS

LAS EXPRESIONES DE LA IDENTIDAD ITESIANA EN EL TRABAJO, LOS ANHELOS Y LOS COMPROMISOS QUE NOS CARACTERIZAN COMO COMUNIDAD.

**40** El primer posgrado del ITESO cumple 50 años

POR DIANA ALONSO

**46** Campus | La Libre tiene sus alas abiertas

POR ÉDGAR VELASCO

**50** Alumni | Antes de que empiece la película

POR TERESA SÁNCHEZ VILCHES

## SPECTARE

SIGNIFICA OBSERVAR, CONTEMPLAR. SECCIÓN DEDICADA A LA FOTOGRAFÍA QUE INVITA A LA REFLEXIÓN

**52** Por nuestro mayor bien

FOTOS Y TEXTO: FABIEN DUPOUX

## IGNACIANA

CON ESTE ADJETIVO SE HA IDENTIFICADO TRADICIONALMENTE EL TALENTO QUE SE ORIGINA EN LA EXPERIENCIA DE TRASCENDENCIA PROPIA DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DE IGNACIO DE LOYOLA

**62** Falsas consolaciones

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ





## SENSUS

SENTIDOS. EN ESTA SECCIÓN PRESENTAMOS RESEÑAS Y CRÍTICAS DE ESPECTÁCULOS, CINE, LITERATURA, GASTRONOMÍA, ASÍ COMO RECOMENDACIONES DE SITIOS ELECTRÓNICOS Y LIBROS PARA PROFESIONALES

**65** Papel

**66** Cine | El papel del papel en el cine

POR HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

**67** Ciencia | "Papelito habla"

POR JUAN NEPOTE

**68** Música | Del papel al canto

POR SERGIO PADILLA MORENO

**69** Vida cotidiana | Mundo de papel

POR ABRIL POSAS

## FORUM

**70** Crónica | Los sembradores de huano

POR KATIA REJÓN

LAS SECCIONES DE MAGIS TIENEN NOMBRES EN LATÍN PORQUE SIMBOLIZAN TRES TRADICIONES FUNDAMENTALES: LA CIENTÍFICA, LA UNIVERSITARIA Y LA JESUITA.

A ti, que lees:

**D**e unos años para acá, una proporción creciente de jóvenes en países como Argentina, Brasil y Chile, por no hablar de Europa y Estados Unidos, canaliza su energía rebelde hacia movimientos conservadores y de ultraderecha. El reportaje que te compartimos en este número explora algunas condiciones que ocasionan este fenómeno: la precariedad laboral, el desencanto con la democracia, la sobreexposición a las redes sociales y la habilidad de la nueva derecha para apropiarse de las frustraciones de la juventud.

Hay formas de la inconformidad, y aun de la rabia, que cristalizan en iniciativas útiles para las vidas de las personas. Karina Alba tenía 29 años cuando su consternación ante dos feminicidios la llevó a fundar AmorrAs, una colectiva de transporte de mujeres para mujeres en la Ciudad de México. En un país donde 97 de cada 100 mujeres que usan el transporte público han sufrido algún tipo de violencia sexual, AmorrAs es una respuesta significativa a una falla enorme del Estado.

En esta edición conversamos con Antonio Ortuño, una de las voces más notables de la narrativa latinoamericana actual y profesor del Programa de Creación Literaria ITESO. Ortuño reflexiona acerca del acto de escribir y sobre lo que significa acompañar a otros en ese proceso. Y, en portada, hemos querido traer hasta ti el retrato de Gabriela Ortiz, compositora mexicana que en la reciente entrega de los Grammys ganó tres premios en una sola noche y que ha llevado adelante una carrera admirable en el panorama internacional. Su música, que dialoga con algunos de los temas más urgentes de nuestro tiempo, es prueba de que el arte puede transformar vidas.

Hemos querido sumarnos a la alegría por los 50 años de la Maestría en Desarrollo Humano del ITESO, que se celebran este mes. Como verás en la historia que te presentamos, el primer posgrado de la Universidad ha acompañado a numerosas personas que han ejercido ahí el arte de mirarse para poder mirar a los otros.

Que disfrutes la lectura.

Magdalena López de Anda  
Directora de MAGIS



**Comentarios al número 512****Dario Amodei y la ética del silencio**

Cuando América Pacheco se pone su capa de periodista es capaz de pergeñar perfiles que desvelan los hilos ocultos que tejen nuestra realidad. Un estudio revelador sobre la importante —y desconocida— figura de uno de los prometeos de la IA.

Álex García

Me gustó tu texto. ¡Felicidades! Leerte fuera de la crítica literaria, cinematográfica o tus ensayos, llevando tu estilo: ¡WOW! Me gustaría leerte sobre Amanda Askill, la encargada de ética y comportamiento de Claude. El sólo hecho de tener esa posición y tener una constitución que busca establecer principios de comportamiento y una IA sabia (*good luck with that*), además de su postura ante su uso en materia bélica dan, cuando menos, un poco de esperanza de que hay quien busca una forma sociotécnicamente responsable de desarrollar estas herramientas.

La postura de Anthropic me parece sólida: esto es peligroso pero alguien tiene que poner orden (no sé si sean los "ungidos", pero son transparentes). Su aproximación a la IA constitutiva es, pienso, una idea interesante. La IA está generando toda clase de efectos no previstos y que, en chinga, nos están afectando. Los beneficios son muchos y de ellos bastante se ha hablado y, vaya, son evidentes, sin embargo, mucha gente la usa como "medicamento *over the counter*" y la está convirtiendo en un gurú sin medir sus limitaciones y delegando el criterio propio.

Sergio Valladares

**"La DIC es el corazón de la Universidad": Pilar Rodríguez**

Maravillosa la oportunidad de trabajar contigo.

Maya Viesca

Muchas felicidades, Pilar. ¡Enhorabuena!

Alison Clinton

Felicidades, Pilar. ¡Mucho éxito!

María A. Morales Pruneda

**Para discernir las mociones (II)**

La vida de san Ignacio, testimonio y modelo de las virtudes teologales como proceso vivo de crecimiento pleno, sustentado en la felicidad.

Jorge Carrillo Rendón

**Los últimos meses de mi abuela**

Qué maravilla de texto. Quienes vivimos esos procesos de cuidado sabemos y reconocemos las imágenes y la historia como propias.

Verónica



facebook.com/revistamagis



@magisrevista

**¡Queremos escucharte!**

La página del lector es un espacio para ti. Participa con tus opiniones, críticas o sugerencias y envíalas a la dirección de correo electrónico [magis@iteso.mx](mailto:magis@iteso.mx).

Las cartas deben tener una extensión máxima de una cuartilla (dos mil 200 caracteres o 400 palabras) y es necesario que incluyan nombre completo, la dirección y el teléfono de su autor. Por razones editoriales o de espacio, MAGIS se reserva el derecho de resumir o editar las cartas, y de decidir si las publica en su edición impresa o en el sitio de internet [magis.iteso.mx](http://magis.iteso.mx).

No se publicarán cartas anónimas ni aquellas que ofendan a alguna persona.

# 513

magis@iteso.mx  
magis.iteso.mx

**Consejo editorial**

- :Ricardo Cortez
- :Bernardo Masini
- :Juan Carlos Núñez
- :Guillermo Rosas
- :Maya Viesca
- :Raquel Zúñiga

**Colaboradores**

- :Diana Alonso
- :Zyan André
- :Fabien Dupoux
- :Jorge Esquinca
- :Hugo Hernández Valdivia
- :Isabella Jiménez
- :Juan Nepote
- :Víctor Ortiz Partida
- :Sergio Padilla Moreno
- :Luis Ponciano
- :Abril Posas
- :Katia Rejón
- :Alfredo Sánchez Gutiérrez
- :Teresa Sánchez Vilches
- :Alexander Zatyryka, SJ
- :Óliver Zazueta

Publicación mensual  
ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara  
Año LXII, número 513,  
Mayo 2026

Copyright 2002 y 2005 (nueva época).  
Todos los derechos reservados.

**El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.  
Se permite la reproducción citando la fuente.**

Rector: Dr. Alexander Zatyryka, SJ  
Director de Relaciones Externas: Dr. Carlos Jesús Araujo Torre

MAGIS, año LXII, No. 513, mayo de 2026, es una revista mensual editada por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, A. C. (ITESO), Periférico Sur Manuel Gómez Morán 8585, Col. ITESO, Tlaquepaque, Jal., México, C.P. 45604, tel. + 52 (33) 3669-3434 ext. 3198, correo: magis@iteso.mx. Editor responsable: José Israel Carranza Ramírez. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2002-031214392500-102, ISSN: 1870-2015, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Título No. 13136, Licitud de Contenido No. 10739, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa en los talleres de Offset Industrial, Lázaro Cárdenas 2011, Colonia Del Sur, Guadalajara, Jalisco, México, 44920. Distribuida por Corhiga Mensajería y Paquetería, Manuel Doblado 654, Col. La Perla, Guadalajara, Jal. 44360. Este número se terminó de imprimir el 30 de abril de 2026, con un tiraje de 2,500 ejemplares.



Portada: Martha Arteaga

**DIRECCIÓN**  
:Magdalena López de Anda  
directormagis@iteso.mx

**EDICIÓN**  
:José Israel Carranza  
editormagis@iteso.mx

**COEDICIÓN**  
:Édgar Velasco  
:Sofía Rodríguez

**EDICIÓN WEB**  
:Édgar Velasco  
evbarajas@iteso.mx

**EDICIÓN DE FOTOGRAFÍA**  
:Lalis Jiménez

**DIRECCIÓN DE ARTE**  
:Montse Caridad Ruiz

**MAQUETACIÓN**  
:Consulta Creativa

**CORRECCIÓN**  
:Lurdes Asiain

**ADMINISTRACIÓN**  
:Beatriz Castellanos

**DISTRIBUCIÓN**  
TELÉFONO: 33 3669 3525

## magis

significa buscar continuamente en la acción,  
en el pensamiento y en la relación con los  
demás, el mayor servicio, el bien más universal.



ITESO, Universidad  
Jesuita de Guadalajara



**Recibe  
MAGIS en tu  
domicilio**

Si eres egresado del ITESO y quieres continuar recibiendo gratuitamente la revista MAGIS, llena este formulario con tus datos, escanéalo y envíalo a magis@iteso.mx o ingresa a la página magis.iteso.mx y completa el formulario de suscripción.

Nombre \_\_\_\_\_  
Nombre(s) \_\_\_\_\_ Apellido paterno \_\_\_\_\_ Apellido materno \_\_\_\_\_

Calle \_\_\_\_\_

Número exterior \_\_\_\_\_ Número interior \_\_\_\_\_ Colonia \_\_\_\_\_

Código Postal \_\_\_\_\_ Ciudad \_\_\_\_\_ País \_\_\_\_\_

Teléfonos \_\_\_\_\_  Casa  Oficina Correo electrónico al que deseas que te enviemos información del ITESO \_\_\_\_\_

Carrera \_\_\_\_\_ Número de expediente \_\_\_\_\_

Nombres de otros egresados que vivan en este domicilio \_\_\_\_\_



# ANTONIO ORTUÑO

## Escribir y acompañar a escribir

Una de las voces más sobresalientes del panorama literario latinoamericano, Ortuño es también un profesor que ha puesto su experiencia al alcance de quienes quieren escribir en el Programa de Creación Literaria ITESO. Aquí conversa acerca de la enseñanza de la literatura, el interés en las letras y su más reciente novela, *El amigo muerto*

**POR ÓLIVER ZAZUETA**

**P**ara Antonio Ortuño, escribir es poner algo donde no había nada: por ende, se asemeja a un acto casi demiúrgico. Somos seres omnipotentes ante la página en blanco, dueños del destino de los personajes que por ahí deambulan.

La cosa cambia un poco cuando esta entrevista es pausada porque Laika, su perra mestiza y adoptada, a la que ya le escribió alguna vez una “autobiografía”, rasca la puerta de su estudio para entrar. Su mascota lo regresa al reino de los mortales y le recuerda su humanidad: no hay cosa más terrenal que acariciar pelos y servir croquetas.

A sus casi 50 años, que cumple este 2026, Ortuño es creador y editor de sí mismo a la vez. Este año, cuando se conmemoran dos décadas de su primera novela publicada, *El buscador de cabezas* (Joaquín Mortiz, 2006 / Tusquets 2017), se encuentra promocionando *El amigo muerto* (Planeta, 2025), el primer manuscrito que completó, cuando tenía 18 años, y que revisó con la mirada de un autor maduro para llenar huecos y reacomodar una historia de corte juvenil.

Pero también acompaña procesos de escritura creativa, como docente del módulo de novela en el Diplomado de Creación Literaria del ITESO, que está por abrir nueva convocatoria.

El autor de *La Armada Invencible* (Seix Barral, 2022) conversa acerca de lo que representa el acto solitario, íntimo y obsesivo de escribir, y el hecho de llevar ese proceso a la socialización de un grupo o taller, a fin de responder a la pregunta: ¿es posible enseñar a escribir literatura? También acerca del rol que aún sigue jugando la literatura en nuestras vidas y cómo se manifiesta en los tiempos recientes.

**Me gustaría hacerte una pregunta casi filosófica: ¿qué lugar crees que sigue ocupando la literatura en el mundo, teniendo en cuenta que ahora tenemos mil y una formas de distraernos y ocuparnos?**

Hay una posible respuesta doble ahí: la literatura, la escritura vital de los pensamientos, de la experiencia, de la memoria, de las ideas, de la imaginación, ha acompañado a la especie desde hace miles de años. Yo no creo que esté desapareciendo; lo que sucede es que se transforma: comenzó escribiéndose en piedra, en las paredes, y de ahí se avanzó a los papiros y a los pergaminos, y muchos siglos después surgió la imprenta. Los medios van cambiando, pero no cambia y no desaparece la necesidad de registrar y tratar de comprender el mundo mediante el lenguaje. Yo diría que, en el caso específicamente de la narrativa, muchas de las transformaciones en los medios y en las plataformas en las que se difunden las historias fortalecen las propias tradiciones narrativas.



KLAUDIA PIASZKOWSKA / UNSPLASH

### ¿En qué sentido?

A principios de este siglo había un grupo de críticos obsesionados en decir que la narrativa estaba muriendo, y luego vino el *boom* de las series de televisión y a todo el mundo se le cayó ese argumento. Las historias siguen apasionando a las personas y estructurando el día a día de muchísima gente. Es cierto que los libros impresos, con los que asociamos a la literatura, parecen estar siendo desplazados desde muchos frentes. Para mí, sería imposible pensar en una vida sin ellos, y creo que eso les pasa a muchos. Quizá no sean el objeto de deseo de muchos jóvenes, pero lo cierto es que tampoco se está apartando la gente salvajemente. Hay narrativa en los videojuegos, en el cine, en la televisión, en las redes sociales —que son tremendamente narrativas—. Todo nuestro sistema operativo como humanos se refiere a las historias y eso no va a desaparecer nunca. No creo que la literatura se vaya a convertir en una pieza de museo: se ha adaptado muchas veces. No temo por el futuro de la literatura.

### Digamos, entonces, que estamos a salvo de aquella distopía de bomberos que queman libros...

Creo en aquello que decía Mijaíl Bulgákov: los manuscritos no arden, algo se salva siempre del fuego. Se han perdido muchos libros, pero lo que termina sucediendo es que hay una sobreoferta enorme: es imposible leer todo lo que aparece. Más de 90 por ciento de los libros no venden más de 20 o 30 ejemplares. Si aspiras a ser leído, hay que tratar de tener las mejores historias, pero tampoco creo que la literatura se pueda juzgar por el número de personas que la consumen: no es el Billboard ni Los 40 Principales; siempre se ha mantenido como una especie de tradición en segundo plano, pero que es muy importante en la discusión de las ideas. La gente que lee y escribe termina siendo el mejor testigo del paso de los siglos, y si sabemos todo lo que sabemos, fuera de la arqueología y de las pruebas científicas, acerca de los siglos pasados, pues se debe a la literatura.

### Sé que llevas tiempo acompañando procesos de escritura de otras personas, y lo haces ahora en el ITESO. ¿Qué te ha enseñado esta experiencia?

La creación suele ser algo muy personal, incluso algo que podríamos considerar íntimo, por el tipo de temáticas y por la relación que establece uno con lo que escribe. La apuesta, más que enseñarle a la gente a escribir, tiene que ver con acompañar, pero de una manera rigurosa, inteligente y propositiva, y convertirse en un retroalimentador del trabajo, tanto de quien comienza en la escritura, como de quien ya tiene algunos textos o proyectos terminados pero quiere seguir afinándolos.

Tanto la escritura como la lectura son algo que se hace en soledad, pero uno de los problemas con los que se encuentra la gente al comenzar es que no tiene quien la lea, y recurrimos a los amigos, a la familia, sean o no lectores, y en muchas ocasiones quizás no sean los más apropiados para el trabajo de quien está comenzando. Se trata de conectar con lectores rigurosos y serios, que puedan ayudar. Con lo que yo me quedo de las experiencias relacionadas con los talleres y las tutorías es con esa posibilidad de convertirse en un interlocutor cercano.

### ¿Cuáles crees que son los errores más comunes con que llegan quienes quieren escribir narrativa?

Hay gente con grandes necesidades expresivas, con historias que contar; por otra parte, hay gente que viene de campos de conocimiento distintos al de la literatura, con mucha experiencia, a lo mejor, en ingeniería, o que son médicos o están estudiando comunicación audiovisual. Es un abanico amplio de personas que, en muchas ocasiones, encuentran dificultades al querer convertir en texto sus experiencias, sus vivencias o sus memorias, o también lo que surge de su imaginación. No se nace sabiendo escribir literatura: aunque uno lea toda su vida, no es tan sencillo sentarse y escribir un texto literario bien armado, eficaz. En el momento en que las personas comienzan a escribir se encuentran con mil y una dificultades, y sin el acompañamiento es muy fácil que venga la frustración, por ejemplo al ver que no pasas de uno o dos párrafos, que ya no sabes cómo hilar lo siguiente, ni cómo plantearlo, o cómo seleccionar el punto de vista, y terminas abandonando la escritura.



ALAN CHEN / UNSPLASH



FIL / GILBERTO TORRES

Hay otro nivel de dificultad que es el de la socialización de los proyectos de quien ya tiene ciertas horas de vuelo, que incluso ya ha publicado algún relato o tiene un proyecto de novela avanzado, o alguna autopublicación en algún sello menor, pero que no ha tenido una gran exposición, y se acerca en busca de caminos para socializar efectivamente sus textos, para encontrar lectores y vincularse de alguna manera con gente del medio.

**Se dice que un buen escritor necesariamente tendría que ser un buen lector. ¿Cómo incorporas los procesos de lecturas y análisis de obras dentro del aula? ¿O te interesa más tallar el lápiz?**

En el diplomado tengo a mi cargo el taller de novela. Hay una parte de teoría de la novela que lleva Martín Solares, de manera que se complementan ambas cosas. De la misma forma, en el módulo de cuento, Laura Baeza lleva la parte teórica y Eduardo Antonio Parra la parte del taller. A fin de cuentas, ambas cosas son necesarias: por un lado, la reflexión, el estudio crítico y analítico de obras, de trayectorias, de estilos, de recursos literarios; y, por otra parte más aterrizada, que tiene que ver ya con el trabajo directo, con lo que escriben los asistentes. Yo me aboco más a ese trabajo y es el que más disfruto.

Una de las filosofías de este diplomado es que cada obra es singular, cada uno trata de escribir cosas distintas, no hay un único método correcto. No somos profesores que tienen la regla en la mano para decirles: "Así no se escribe tal cosa". Mientras más variedad de proyectos exista, más se enrique-

ce el trabajo de todos. Puedes pasar tanto a autores contemporáneos de terror como a autores realistas del siglo XIX, a quienes están experimentando con la fantasía, en literaturas alejadas del canon latinoamericano como la asiática, o al mismo tiempo abordar el memorialismo.

**Muchas personas llegarán a este diplomado con el deseo de publicar pronto y de encontrar una voz propia. ¿Cómo se pueden equilibrar estas expectativas con la realidad de un oficio que no es sencillo?**

Sí, es cierto, yo diría que más de un tercio o quizás hasta la mitad de los participantes tienen inquietudes concretas acerca del medio editorial, cómo funciona y cómo se pueden sumar, cómo presentar manuscritos para los concursos, cómo solicitar becas y apoyos para la creación. El primer punto en que hago énfasis es la honestidad propia, saber qué es lo que uno espera de esa escritura, porque es igual de válido que alguien entre a uno de estos talleres por curiosidad, para aprender más de lo que sabía o volverse mejor lector. Una vez que uno pondera las dificultades de la escritura, se empieza a capacitar para apreciar mejor lo que lo que lee, ser un lector más agudo y técnico, no dejarse llevar solamente por el capotazo de la trama, del estilo, sino ir un poco más allá. Borges decía que a él le parecía mucho más cívico el ejercicio de la lectura que el de la propia escritura.

Pero es igual de válido tener ambiciones expresivas, querer convertirse en escritor, formar una obra, tener una trayectoria, y uno debe ser capaz de

**ÓLIVER ZAZUETA**

Maestro en Filosofía y Ciencias Sociales por el ITESO; licenciado en Estudios Internacionales por la Universidad de Guadalajara y en Periodismo por la Escuela de Periodismo Carlos Septién García. Ha trabajado para *Mural* (Grupo Reforma), *Siker News* y *MAGIS*.



FIL ©PAULA ISLAS

acompañar ese proceso, de quitarle a la creación este velo sagrado y misterioso que a veces se le pone en los talleres, como si todos los creadores fueran una especie de sacerdotes o sacerdotisas de lo oculto y fuera una vulgaridad hablar de la socialización y la publicación del trabajo.

### **¿Del ITESO han salido ya algunas plumas que lleven su trabajo más allá del aula?**

El año pasado se inauguró el diplomado y tuvimos la primera generación que estuvo estudiando a lo largo de todo 2025, y ahora, con apoyo del ITESO se está integrando una antología con sus trabajos. Para la mayoría será la primera publicación que hagan y en este caso se les aportará el trabajo editorial, que su manuscrito sea revisado pensando en la puesta en página. El objetivo es que se pueda presentar esta primera antología en la próxima Feria Internacional del Libro. Tenemos a una alumna, la primera de las egresadas de este diplomado, cuyo libro ya va a ser publicado. Esto debe ser uno de los atractivos de todos los talleres, que quienes los imparten puedan hablar con claridad, los puedan orientar. Yo entiendo que para mucha gente pueda resultar casi una grosería hablar del mercado editorial como si estuviéramos profanando el templo de las musas, pero la infinita mayoría de lecturas que

uno conoce es porque esos autores fueron publicados en alguna parte. Nadie es telépatas para saber qué yace en el disco duro de los demás, y un autor, cuando está seguro de su trabajo y tiene esa necesidad expresiva, desde luego quiere que lo lean.

### **Más allá de las cuestiones técnicas, que tienen que ver con la estructura, el ritmo o el estilo, ¿qué te interesa transmitirle a un estudiante?**

Mi trabajo se centra en que descubra o reafirme quién es como escritor, cuál es su proyecto, cuáles sus singularidades y sus objetivos en la escritura, y que se ponga en el mejor camino. Yo no me formé en talleres, solamente me leía a mí mismo, basado en mis propias lecturas y en la prueba y el error. Entre mi adolescencia y los casi 30 años, cuando publiqué por primera vez un libro, prácticamente no tuve más lector que yo, más allá de algunos amigos abnegados, hasta que ya decidí que tenía un manuscrito lo suficientemente bueno y lo presenté a editoriales, y se publicó (*El buscador de cabezas*).

Pienso que, si hubiera tenido un acompañamiento, me habría evitado muchas etapas y habría podido tener un manuscrito digno de ser publicado muchos años antes, porque hay cosas que cuesta trabajo y tiempo descubrir solo, e incluso después de haber publicado dos o tres libros.

## TRAMA OSCURA Y JUVENIL

List, un chico de 18 años, atraviesa un mal momento en su vida al terminar la preparatoria, pues no salió en listas en la universidad, de manera que tuvo que encontrar un trabajo mal pagado en una papelería. Una noche recibe un mensaje que lo inquieta: es Carlos, un amigo que meses antes murió por una bala perdida en un tiroteo en el mercado en donde su familia tenía un puesto.

A partir de esa irrupción sobrenatural, List comienza una indagación, acompañado por un grupo de amigos que no son detectives ni policías, sino que simplemente quieren saber qué demonios pasa. Este es el argumento central de *El amigo muerto*, la última novela de Ortuño, una trama oscura que involucra piratería, redes siniestras y los problemas acumulados de crecer y ser joven en una sociedad de muchos contrastes.

## Hablemos un poco de *El amigo muerto*. Tengo entendido que es un manuscrito anterior a tu primera novela...

Yo escribí *El amigo muerto*, o comencé a escribirla, cuando tenía 18 años, en 1994, hace 32 años. Escribía cuentos desde muy pequeño; siempre tuve, no sé si esa facilidad, pero sí al menos la vocación para hacerlo. En la adolescencia empecé a experimentar con la novela. La idea original de *El amigo...* fue el primer intento al que logré ponerle punto final. Tuve un par de intentos anteriores que se quedaron trancos porque cambiaba de intenciones, o no me gustaba, o me entusiasmaba más otra idea y los abandoné. Yo hago mucho hincapié, en los talleres, en que es diferente tener un manuscrito completo a tener un manuscrito listo.

Sentía que, para que fuera realmente un libro, sobre todo en cuanto a sapiencia narrativa y literaria, a esa historia y a esos personajes que me gustaban les faltaba mucho trabajo. Casi 15 años después, una editorial me invitó y me ofrecieron un muy buen trato para un manuscrito destinado a lo que ahora llaman jóvenes adultos, y les mandé el manuscrito, les entusiasmó y decidieron publicarlo. La verdad fue un trato que acepté porque llevaba una hipoteca en los hombros que me pesaba como la losa al Pipila y tuve unas semanas para darle una revisión. Nunca quedé propiamente conforme con ese libro —que terminó publicándose con pseudónimo—, hasta que ahora decidí volver a él.

## ¿Cómo es el proceso de regresar a algo que escribiste a los 18 años, tres décadas después?

Es algo curioso, y lo quiero relacionar con el tema del que hemos estado hablando, acerca del acompañamiento literario a las obras en formación. Creo que el trabajo que hice al volver a ese manuscrito —porque volví al manuscrito original, más que al

que se publicó con pseudónimo—, fue dedicarme a ser más el editor que el autor del libro. Se había escrito por alguien muy joven que estaba descubriendo la novela, probando sus recursos narrativos, para caracterizar personajes, describir situaciones e hilarlas, para crear atmósferas y lugares.

Y eso fue lo que hice, claro, con 32 años de retraso, pero lo suficiente para que haya quedado muy contento con el libro, porque creo que suma dos cosas: por un lado, esa escritura enérgica y bastante irreverente e imprevista que puede tener un autor joven; por otro lado, varios decenios de experiencia acumulada y entendimiento de las estructuras y las funciones dentro de los relatos. Me convertí en el editor del escritor joven que fui.

## ¿Viviste alguna especie de nostalgia al irte reencontrando con estos personajes?

Hay cosas que uno puede echar de menos. Cuando escribí esto era un chamaco, tenía la edad de los personajes y escribía con mucha energía, pero también con mucha irresponsabilidad y desenfado. No tenía la menor idea de las dificultades en las que me metí al escribir algo así y lo que representaba sostener un texto de 200 páginas. Más que nostalgia, yo diría que uno entra en una suerte de estupor que produce el paso del tiempo: ya pasaron tantísimos años de ese momento y, además, 1994 fue un año en el que sucedieron muchas cosas: el levantamiento zapatista, la muerte de Colosio, la de Ruiz Massieu, el error de diciembre, se suicidó Kurt Cobain —que yo siempre he sido muy musical y roquero—... era toda una revolución, parecía que se movía el piso en todas direcciones; un año antes había sido el asesinato del Cardenal de Guadalajara, estaba todo el mundo experimentando una serie de vuelcos salvajes, me sentía en una suerte de toro mecánico. Ha pasado tanto tiempo, y por otros motivos uno siente que sigue trepado ahí, las cosas nunca terminan de serenarse. ■

## Programa de Creación Literaria ITESO

### DIPLOMADO EN CREACIÓN LITERARIA: CUENTO Y NOVELA

Profesores: Antonio Ortuño, Laura Baeza, Martín Solares  
y Eduardo Antonio Parra

Está abierta la convocatoria para la siguiente edición de este programa, que arrancará el 28 de mayo de 2026.

Mayores informes en [diplomados.iteso.mx](http://diplomados.iteso.mx), o en el teléfono 33 2796-9094, con Ana María Franco.





# TRANSPORTE PÚBLICO EN MÉXICO: UN ASUNTO DE MUJERES

AmorrAs es una colectiva feminista de transporte que nació en 2022, después de los feminicidios de Debanhi Escobar, en Nuevo León, y Lidia Gabriela Gómez, en Ciudad de México. En casi cuatro años han hecho más de cinco mil acompañamientos. Su fundadora dice que no deberían existir

POR TERESA SÁNCHEZ VILCHES

**E**n México, 97 por ciento de las mujeres que usan el transporte público han sufrido algún tipo de violencia sexual. No es una estadística de hace 20 años. Es de 2020. El dato no salió de una organización feminista, sino del municipio de Guadalajara.

Noventa y siete de cada 100.

Karina Alba tenía 29 años cuando decidió que ya no podía seguir haciendo como que no pasaba nada. Era 2022. Ese año mataron a Debanhi Escobar, en Nuevo León. Ese año, Lidia Gabriela Gómez, de 23 años, saltó de un taxi en movimiento en la alcaldía Iztapalapa, en la Ciudad de México, porque el conductor tomó otra ruta y ella creyó, con razón, que la iba a secuestrar. No sobrevivió a la caída.

Karina tomaba muchos camiones, trabajaba y estudiaba, andaba siempre de un lado a otro. No podía dejar de pensar que lo mismo le podía pasar a ella, a sus amigas, a su mamá.

Entonces fundó AmorrAs.

No de un día para otro. Primero fue la idea rondándole la cabeza, luego una infección en el oído que le dio incapacidad y tiempo libre que no esperaba; luego, las noches fueron convirtiendo esa rabia en algo concreto. El 4 de agosto de 2022, ella y sus compañeras crearon sus redes sociales. Para finales de ese mes ya estaban haciendo el primer acompañamiento.

Así le llaman: no viaje, no servicio, no traslado. *Acompañamiento.*

La primera conductora fue su mamá, Ruth Rojas, taxista de oficio, coordinadora de una base con más de 50 conductores hombres que le decían, con toda la comodidad del mundo, que seguramente le había hecho un favor al jefe para ocupar ese lugar.

Ruth fue la primera en probar AmorrAs. Para saber si su trabajo iba bien o no, Karina le preguntaba a su madre si los procesos que estaba diseñando tenían sentido, si eran distintos a lo que ya hacía en la plataforma. "Quiero hacerlo diferente a lo que ya haces", le dijo.

Las otras dos conductoras iniciales se llamaban Cindy y Betty. Betty ya no está. Eran tres mujeres para más de 100 solicitudes al día. El caos fue inmediato. Fue el inicio de algo que nadie supo calibrar.

Hoy, casi cuatro años después, AmorrAs tiene 35 conductoras activas y 52 integrantes en total, entre coordinadoras, psicólogas, abogadas, contadoras y diseñadoras. Han hecho más de cinco mil acompañamientos. Doscientos al mes. Los costos van de 50 pesos para un trayecto corto hasta 12 mil para rutas foráneas. Han llevado a mujeres a conciertos, al aeropuerto, al médico, a fiestas, a sus casas después de trabajar de noche. Han ido a Acapulco, Cuernavaca, Puebla, Toluca, Jalisco. Una vez alguien pidió cotización para Cancún. Al final resultó más barato el avión.

La primera vez que alguien las entrevistó en un medio grande, los comentarios en redes decían que les daban tres semanas para quebrar. Luego tres meses. Llevan casi cuatro años.

### UNA CAUSA EN MOVIMIENTO

AmorrAs no es Uber. No es DiDi. No tiene aplicación y no piensan tenerla. Para pedir un acompañamiento hay que llenar un formulario, reservar con días de anticipación, mandar identificación, confirmar la dirección completa. Dos horas antes del trayecto, alguien de la coordinación manda un mensaje con el nombre de la aliada que va a llegar, su número, los datos del vehículo. Un emoji de corazón rosa. Siempre una persona al otro lado. Nunca un *bot*.

“Tener una aplicación sería deshumanizar nuestro trabajo, hacerlo automático y romper con todo el trabajo colectivo que hay detrás”, dice Karina, fundadora de AmorrAs. “Lo que estamos construyendo no se puede automatizar”.

Eso es lo que más les cuestionan: la inmediatez. ¿Por qué tan complicado? ¿Por qué no como las demás?

“El lenguaje está muy centrado en el capital y el mercado”, explica Mari, integrante de la colectiva. “Cuando escuchamos ciertos conceptos inmediatamente se asocian a eso y hay una exigencia. Darles un nombre que se acerque más a lo que nosotras somos implica que la gente tenga que pensarlo de manera distinta. Que entienda que esto no es una transacción”.

Las conductoras no son choferes: son aliadas. Las pasajeras no son usuarias: son acompañadas. En ese cambio de nombre está toda una declaración de principios. No es un negocio disfrazado de causa. Es una causa que necesita funcionar.

Cuando Karina publicó la convocatoria para conductoras llegaron a ocho mil espectadoras de un jalón. Los mensajes eran siempre la misma historia con distintas protagonistas: “Estoy en plataforma pero no me siento segura”, “me acosaron en el me-



Aliadas Conductoras en AmorrAs.

tro”, “me persiguieron al bajarme del camión”, “me tocaron sin mi consentimiento”.

“Incluso tenemos historias de secuestros”, dice Karina. “Entonces fue cuando dije: no sólo me está pasando a mí, hay muchas mujeres que necesitan esto”.

El proceso de selección de una conductora aliada no es llenar un formulario. Es un video donde explican por qué quieren estar ahí, documentos del vehículo y personales, una reunión grupal donde se explica la historia de la colectiva, sus bases feministas, cómo funcionan los procesos internos. En AmorrAs todas hacen algo. No hay automatismo.

“Lo que buscamos es que desde el inicio sus valores estén alineados a lo que nosotras hacemos”, dice Iraís. “Ha habido chicas que quieren entrar, pero como que no creen mucho en nuestros valores. Entonces decimos: ‘¿Cómo quieres estar acá?’. Necesitamos que entiendan por qué nacimos”.

### CUESTIÓN DE CONFIANZA

Úrsula, conductora aliada, llegó a AmorrAs a sus 50 años de edad. Había dejado de dar clases porque tiene dos hijos neurodiversos y tuvo que reorganizar por completo su vida. Los seis años más recientes





©AMORRAS

habían sido un caos. Buscaba trabajo, buscaba algo que tuviera un verdadero sentido.

Antes había considerado Uber o DiDi. Necesitaba el ingreso. Pero le dio miedo. “¿A quién voy a subir a mi coche? ¿A dónde me van a llevar? Me sentía muy vulnerable para poder tomar esa decisión. Entonces llegó AmorrAs y dije: esto es lo que yo estaba buscando”.

“El llegar a AmorrAs, el sentirme útil, que puedo aportar a una comunidad, que puedo pertenecer... Ha sido la cosa más padre que me ha pasado en los últimos años. Me ha hecho resignificarme a mí misma”.

En AmorrAs sabe quién va a subir a su coche. Las aliadas también son verificadas. La colectiva las monitorea durante los trayectos. Si pasa algo, hay alguien al otro lado. Hay algo que en el lenguaje de las plataformas no tiene nombre. Las aliadas y las acompañadas se hacen amigas. Una acompañada le regaló a la conductora Dian un vaso del evento al que fue. Úrsula tiene una usuaria recurrente a las 4:45 de la mañana a la que ya conoce muy bien, y viceversa: “Ya estamos a un nivel de confianza en el que ella sabe perfectamente que va a estar segura, que va a llegar segura”.

Eso no lo hace una aplicación.

Mari maneja de madrugada. Hay noches en que llega a zonas que no conoce, calles sin pavimento, colonias donde las fosas clandestinas conviven con los panteones de siempre. Una de esas noches fue

a dejar a una chica a Chimalhuacán. Llegaron como a las dos o tres de la mañana. La chica le venía contando que por ahí hay matanzas cada dos días, que ella sale a las cuatro de la mañana para alcanzar el camión porque tarda una hora en pasar y a veces llega lleno. Mari la escuchaba y pensaba: “Yo me siento insegura aquí y nada más vengo a dejarla. Ella vive aquí”.

“Eso es lo que me hace meterle ganas. No es sólo que va a ir a un concierto. Es que ese es el espacio de su libertad, lo que la saca de esa realidad tan pesada”.

## UN ESPACIO DE VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

Para entender por qué existe AmorrAs hay que entender primero la razón por la que el transporte público en México es, en los números, un asunto de mujeres. Y no de manera amable.

En el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG), 53 por ciento de los usuarios del transporte público son mujeres, de acuerdo con la Encuesta de Satisfacción a Usuarios de 2025 del Instituto de Planeación y Gestión del Desarrollo del Área Metropolitana de Guadalajara (Imeplan): 2 millones 753 mil 833 personas. Sesenta y siete por ciento de las mujeres en el AMG usan el transporte como su forma principal de desplazarse, de acuerdo con Jalisco Cómo Vamos. A escala nacional, 53.4 por ciento de las mujeres que trabajan usan el transporte público como



ABEL CASTILLO



FOTOGRAFÍA DE VIDRO REALIZADO POR LA CÁDENA DE EVA.

Charlie Zúñiga, aliada conductora en AmorrAs.

medio principal, frente a 44.8 por ciento de los hombres, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Hay un dato que vale la pena leer dos veces: 27.5 por ciento de las mujeres usuarias del transporte público tiene un automóvil en casa; en 62.9 por ciento de los casos, ese coche lo usa su pareja.

Ellas son las que más usan el transporte público. Son también las que más lo padecen. Ochenta y tres por ciento de las mujeres en el AMG se han sentido inseguras a bordo de alguna unidad. Ochenta y siete por ciento de las víctimas de delitos en el transporte es de mujeres, de acuerdo también con el Imeplan.

En Ciudad de México, de enero a octubre de 2025, se registraron mil 257 agresiones contra mujeres en el transporte público, de acuerdo con datos de la Secretaría de Movilidad de la capital mexicana. En el mismo periodo, la Fiscalía abrió 40 denuncias formales por acoso sexual. La brecha entre esos dos números es el tamaño de lo que no se denuncia.

ONU Mujeres documentó en 2018 que sólo 1.5 por ciento de las víctimas de violencia sexual denuncia. Por cada denuncia formal, hay 985 delitos sin registro. A escala nacional, las denuncias por acoso sexual pasaron de mil 109 en 2015 a 11 mil 648 en 2024. Un aumento de 950 por ciento en una década. Ese número no dice que haya más acoso, sino que más mujeres están nombrando lo que antes se callaba.

Azucena Gollaz Morán, doctorante en Desarrollo Global y Justicia Social por la Universidad Erasmus, de Rotterdam, nació y creció en Guadalajara. Nunca ha tenido un coche. Toda su vida se ha movido

en transporte público, desde la preparatoria hasta hoy, que está terminando una investigación sobre cómo se mueven las mujeres en el transporte público de su ciudad y qué les sucede en el cuerpo mientras lo hacen.

Cuando tenía 16 o 17 años se bajó del camión y caminó seis cuadras hacia su prepa antes de las siete de la mañana. Un hombre se bajó de un coche, le preguntó la hora, la persiguió y le tocó las nalgas. Ella corrió. Llegó a la prepa. Se sentó y no le contó a nadie. Pensó en cómo resolver. Cambió la ruta. Empezó a tomar dos camiones en lugar de uno. Eso significaba gastar más dinero.

“Lo que sí recuerdo es llegar a mi clase, sentarme y estar súper callada. Sólo pensar. ¿Cómo hago para evitar que me vuelva a suceder?”, dice.

Quince años después tiene palabras para lo que no supo nombrar entonces: la culpa social que se aprende. El cuestionamiento que recae sobre las víctimas. Por qué estabas ahí, por qué a esa hora. Lo mismo que le preguntaron a Debanhi: “Con el caso de Debanhi, mucho del cuestionamiento social era ¿qué hacía en la calle? No qué hacía en términos de persona, sino qué hacía en términos de mujer joven”.

La investigación de Azucena trabaja el concepto de movilidades encarnadas, es decir, el transporte no es ir del punto A al punto B, sino una experiencia que se acumula en el cuerpo y deja marca: “La violencia sexual, la violencia de género que impera como dinámica social, se vive con el cuerpo en cada trayecto. Eso va configurando cómo vivimos la ciudad, el acceso que podemos tener o no a la educación, al trabajo, a los servicios de salud”.

Las estrategias que despliegan las mujeres para sobrevivir el transporte son un inventario del ingenio obligado. Tomar dos camiones en lugar de uno para caminar menos, trayectorias más largas pero más seguras, grupos de WhatsApp para avisarse cuando llegan, poner la mochila adelante para no ser robadas, ir atrás para evitar los repegones, analizar situación por situación si conviene pedir ayuda o quedarse callada, porque a veces alzar la voz pone en más riesgo.

“Mi WhatsApp está lleno de mensajes de amigas de ‘Ya llegué’. Y de mensajes que yo mando también. Esto no es algo que suceda en otros contextos. Nos está hablando de los peligros específicos que hay, que sentimos, que politizamos, que vivimos”, dice Azucena.

Moverse con miedo tiene un costo que no es solamente emocional. “Significa estar gastando mucho más dinero o tiempo para hacer de esa experiencia algo más seguro. Sobre todo, significa renunciar a gozar la ciudad, no ir a conciertos, a fies-



tas, a veces no ver a la familia o a las amigas. Porque hay que invertirle económicamente, y también emocionalmente”.

El transporte está pensado para mover personas a sus trabajos pagados, no para resolver las necesidades cotidianas de la vida, dice. Quienes diseñan esa movilidad, en su mayoría, no usan el transporte público: “Se planea y se toman decisiones sobre la movilidad de la mayoría de las personas desde el privilegio de género y clase social, sin conocimientos reales de cómo es moverse caminando o en transporte público”.

Paula Soto Villagrán, profesora-investigadora del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa y especialista en violencia de género en el espacio urbano, lleva más de 20 años estudiando el tema. Es chilena. Cuando los datos mostraron que el transporte público era uno de los lugares de mayor incidencia de violencia sexual, construyó un marco conceptual para entenderlo. Lo llamó “geografías del miedo”.

“La idea incorpora distintas dimensiones: las físico-espaciales, las simbólicas, los paisajes sensoriales, y la dimensión emocional. El miedo siempre se espacializa. No es biológico, no es esencial. Es una construcción social”, explica.

Su función no es inocente. “El patriarcado utiliza ese miedo como un mecanismo de control para que las mujeres estén más arraigadas en los espacios domésticos. Que es donde se supone que deberían estar”, dice.

En 2014 evaluó para el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) el programa Viajemos Seguras: capacitación de policías, áreas separadas, módulos de atención, un consejo interinstitucional donde coordinaban acciones seguridad pública, obras y transporte. Las mujeres reportaban una disminución de 30 por ciento de casos de acoso. Hoy ese programa no existe. Lo que queda es la separación de vagones, que además construye culturalmente la idea de la vulnerabilidad de las mujeres y “reafirma la idea de una masculinidad que puede andar por cualquier lugar del espacio público”. La violencia no ocurre sólo dentro del vagón. Ocurre en los andenes, en las salidas, en la caminata desde la parada a la casa. Una línea en el suelo no interrumpe ese continuo.

“Las mujeres no denuncian porque no en todos los estados está tipificado como delito, porque se ha naturalizado, porque la denuncia implica un procedimiento más largo que el tiempo que tienen para llegar al trabajo. El acoso está mucho más naturalizado de lo que podemos pensar”, dice Paula.

Para la investigadora, el miedo no es una sensación: es una forma de violencia en sí misma. “El mie-

do hace que dejes de hacer cosas, que cambies de ropa, que dejes de andar en el transporte. No es que yo me sienta insegura. Es que hago cosas por esa inseguridad y eso es una forma de violencia”.

Las integrantes de AmorrAs lo viven. Una de las aliadas cuenta que antes de entrar a la colectiva, un conductor de aplicación viajó diciendo que había golpeado mujeres. Ella y su pareja tuvieron miedo todo el trayecto.

“Ni Uber ni DiDi se hacen responsables por absolutamente nada. Lo que sea que le pase a quien le pase. Las plataformas sólo facturan y lo demás no les importa”, comenta Úrsula.

AmorrAs nunca ha tenido contacto con esas empresas. El gobierno tampoco las ha buscado, aunque una vez alguien de la Secretaría de las Mujeres intentó reservar un acompañamiento para una funcionaria. Cuando les explicaron el proceso, que había que mandar identificación y confirmar la dirección, la respuesta fue que eso no les daba confianza: “Eso quiere decir que no nos conocen y no tienen interés genuino. El área de esta morra a la que iban a trasladar era, justo, la que fomenta el trabajo de las mujeres”, dice Karina.

Registrarse ante la Secretaría de Movilidad de Ciudad de México cuesta dinero e implica contar con un espacio formalmente constituido. AmorrAs no es una empresa ni una asociación civil. No tiene financiamiento externo. Cuatro años de trabajo autogestionado, 52 personas que se reparten tareas de administración, comunicación, agenda, psicología, asesoría legal. Han rechazado colaboraciones que condicionaban su participación a formalizarse.

“Aunque no estamos constituidas de modo formal, llevamos cuatro años, y todo lo hemos logrado con nuestro sudor, por la disposición de las conductoras, por la chamba emocional de las psicólogas. Por eso estamos acá, no porque tengamos una carta que dice que sí somos válidas”, dice Karina.

## **MUJERES QUE SABEN QUÉ NECESITAN LAS MUJERES**

Hay una pregunta que nadie esquiva. ¿Qué no puede hacer AmorrAs que debería hacer el Estado?

“Garantizar justicia”, dice una de las integrantes. “Hay impunidad. No hay consecuencia, no hay seguimiento. Hay familias con 15, 20 años esperando una resolución”.

Otra agrega: “¿Qué está haciendo el Estado para que los agresores dejen de serlo, en lugar de darnos la responsabilidad a nosotras de cuidarnos? Ayer nos llegó una solicitud de asesoría legal porque una chava está siendo perseguida por su exnovio desde hace seis años que lo dejó. Ella tiene 23 años. ¿Qué está haciendo el Estado con él?”.



@AMORRAS

Azucena asegura que la violencia contra las mujeres opera dentro de un marco de control de los cuerpos en un sistema que jerarquiza lo femenino como inferior. Los agresores operan conforme a mandatos sociales que les piden demostrar su masculinidad por medio del control y la violencia: “Se enseña a violentar y se valida socialmente porque se sigue creyendo en el orden de dominación”. Agrega un dato que pocas veces aparece en estas conversaciones: el promedio de vida de las mujeres *trans* en México es de 35 a 37 años, derivado de las violencias tan brutales que se ejercen en su contra.

Paula dice que se están haciendo cosas. Mayor vigilancia, aplicaciones para facilitar la denuncia, mujeres conductoras en el transporte formal. “El problema es que son medidas muy separadas y no hay un programa integral”. Por ejemplo, Viajemos Seguras ya no existe.

Karina llora cuando piensa en lo que han construido. No es únicamente orgullo. Es la conciencia exacta de dónde viene lo que tiene: “Amorras no debería existir, al menos no en el contexto en el que

existe, que es salvarnos de estas violencias. Existe porque nos han matado y nos han abusado y nos han violentado en nuestra movilidad”.

Ante la pregunta de qué le diría a una mujer que hoy tiene miedo de moverse sola en la ciudad, hace una pausa: “Que el miedo cambie de bando. Que sepa que las mujeres también tenemos derecho a la movilidad segura, como sea que lo decidamos. Que moverse es un acto de resistencia en este mundo que nos quiere en casa, en la cocina. Y que no está sola”.

Paula Soto lo dice de otro modo: “Las expertas son las mujeres. No hay expertas que estudiamos los temas. Quienes saben realmente cómo ocurren las cosas en la ciudad son las mujeres”. Quienes usan el transporte.

Las que llevan a las morras a casa lo saben. Las que mandan el mensaje de “Ya llegué” también. Las que salen de Chimalhuacán a las cuatro de la mañana a trabajar. El problema es que todo ese saber no debería ser necesario para sobrevivir la ciudad. ■

# NÉSTOR JIMÉNEZ:

## el goce político de la pintura

POR VÍCTOR ORTIZ PARTIDA

La autoconstrucción —ese proceso mediante el cual la gente edifica por cuenta propia su casa— ocupa un lugar importante en la obra artística de Néstor Jiménez. “Cuando yo era niño ayudaba, con mis hermanos, a mis papás a aplanar una pared; echamos la losa juntos. Simplemente era una actividad tanto familiar como social que implicaba la manera de construir una casa para ahorrar costos y para aprender a hacer algo útil”, rememora al hablar de la exposición *La importancia de ser autosuficiente*.<sup>1</sup>

Se sabe, por instituciones como el Inegi, que alrededor de 60 por ciento de las casas en México han sido autoconstruidas. Esa deficiencia también genera situaciones positivas, como la autonomía de las personas que adquieren conocimiento práctico y crean formas originales de habitar. Jiménez obtuvo las nociones básicas de trabajar con concreto y madera, y eso él lo relaciona ahora con “cierto dejo de autosuficiencia al producir las pinturas manualmente, en mi estudio, yo mismo. Me di cuenta de que esa era la principal motivación: el acto mismo de construir se desarrolla lejos del sentido teórico del bienestar común; simplemente es hacerlo”, reconoce.<sup>2</sup>

La profusión de colores, aunada al uso de múltiples materiales sólidos superpuestos, crea pinturas atractivas que vibran cuando se las mira y que parecen salirse del cuadro como maravillas en tercera dimensión. Si bien las referencias que abundan tienen que ver con la arquitectura, también es evidente la reflexión sobre el socialismo (incluyendo el realismo socialista), el trabajo y el muralismo; además, hay referencias claras al surrealismo. Toda



*Para que un deseo se haga realidad, uno de los dos debe desaparecer, el deseo o la realidad, 2020.*



*Desolada e incomparable denominación monolítica, 2021.*

esta mezcla personalísima abona a una crítica profunda al sistema, incluyendo las ideologías que circulan en él en todas direcciones.

El artista tiene siempre a la mano una gran variedad de materia prima para crear sus piezas: todo tipo de madera, tableros de fibra, cartones, papeles, metales como acero y aluminio, plásticos, óleo, pastel, lápices, carbón, etcétera. Su rango imaginativo puede ir de la contundencia material a la metáfora más volátil, creando así una obra compleja que invita tanto al disfrute visual como a la reflexión conceptual.

Néstor Jiménez nació en 1988 en Ciudad de México, donde vive y trabaja. Ahí estudió, en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado, mejor conocida como La Esmeralda. “Su trabajo aborda la relación entre los procesos de construcción de memoria histórica y política, y la distorsión discursiva e iconográfica del pensamiento de izquierda (marxista-leninista) presente en las estructuras y movimientos sociales surgidos a partir de finales de la década de los 80 en la periferia oriente de la Ciudad de México”.

Su exposición más reciente, *Uno entre millones* (MUAC, 2026), está formada por seis piezas (la mayoría polípticos) que se centran en el hombre trabajador y sus vicisitudes cotidianas. Jiménez profundiza en el tema de la masculinidad en el contexto del capitalismo contemporáneo, en el que la fuerza laboral humana podría ser sustituida por las nuevas tecnologías, incluyendo la inteligencia artificial.

En *La yunta*, título de su extraordinario mural, un animal-herramienta arrastra un bloque de concreto, metáfora del castigo social a la ignorancia. Esta pieza en especial confirma por qué se dice que Néstor Jiménez es uno de los artistas que han revitalizado la pintura contemporánea de México. En su obra hay un gran goce plástico y una poderosa denuncia política: “No creo en los mensajes cerrados. La ambigüedad permite que el espectador entre desde su propia experiencia. La denuncia está ahí, pero no como consigna, sino como pregunta abierta”. ■

1 “Néstor Jiménez - La importancia de ser autosuficiente”, Proyectos Monclova, consultado el 27 de marzo de 2026: [ite.so/nestorautosuficiente](http://ite.so/nestorautosuficiente)

2 Ibid.



Nueva Aztlán (Moctezuma), 2019.



Ex Ruta 100, 2019.



La sombra de las banderas (El trabajo es el único patrimonio de tus hijos), 2019.

#### PARA SABER MÁS:

- ::Instagram: [@nestorjimenez](https://www.instagram.com/nestorjimenez)
- ::Sitio web: [ite.so/monclovanj](http://ite.so/monclovanj)
- ::Exposición: *Uno entre millones* en el MUAC: [ite.so/nestormuac](http://ite.so/nestormuac)
- ::Video *La importancia de ser autosuficiente*: [ite.so/nestorautosuficiente](http://ite.so/nestorautosuficiente)



# GABRIELA ORTIZ

## La elegida de la música

Con un deslumbrante historial de triunfos y un presente de intenso trabajo con algunas de las principales orquestas del mundo, la compositora mexicana crea una música vibrante que dialoga, con emoción y vitalidad, con los temas más importantes y urgentes de este presente, convencida de que el arte puede transformar las vidas de las personas

POR ALFREDO SÁNCHEZ GUTIÉRREZ

**E**scribo mientras Gabriela Ortiz está lejos, en un viaje que se prolongará durante buena parte de marzo de 2026: Maryland, California, Ámsterdam, Londres, España. Veinticinco días de trabajo por sólo uno de descanso, entre reuniones, conciertos, ensayos, entrevistas de prensa, sesiones fotográficas y demás compromisos, con *jet lags* incluidos. A pesar de ello, generosamente accede a responderme un par de preguntas trasatlánticas con mensajes de voz. Su agenda ha estado llena, sobre todo después de la edición 68 de los Grammys, el pasado 1 de febrero en Los Ángeles, donde ganó tres premios: Mejor Composición Clásica Contemporánea por su concierto para chelo y orquesta *Dzonot*, Mejor Interpretación Coral para su obra *Yanga* (con la Filarmónica de Los Ángeles y Gustavo Dudamel en la dirección) y Mejor Compendio Clásico, también por *Yanga*. Ya el año anterior había ganado en los Latin Grammys, en la categoría de Mejor Composición Clásica Contemporánea, por su obra *Revolución diamantina*.

Al mirar el cúmulo de compromisos presentes y por venir, es difícil evitar la pregunta: ¿a qué hora compone? Sobre todo cuando echamos un vistazo a su extensísimo catálogo musical, donde encontramos piezas para instrumentos solistas, obras de cámara, piezas orquestales, óperas y música electroacústica. Y sí, al terminar el mes de marzo se encerrará en su estudio para componer y cumplir así con los numerosos compromisos y encargos que se avecinan por todas partes. La urgencia por trabajar tanto puede explicarse, acaso, al revisar un episodio: cuando escribía *Yanga*, en 2019, fue diagnosticada con cáncer de colon. En los años siguientes, que serían los de la pandemia, murieron su padre, su maestro Mario Lavista y su querida amiga, la directora venezolana Carmen Helena Téllez. Gabriela ha conseguido someter al cáncer gracias a la qui-mioterapia, pero todas esas señales de seguro le han mostrado la fragilidad de la vida y la necesidad de decir mucho cuanto antes, a pesar del escaso tiempo que le deja su intensa actividad.

Gabriela Ortiz Torres, con más de tres décadas como compositora, nació el 20 de diciembre de 1964 en Ciudad de México y creció en un entorno propicio: sus padres estuvieron cerca del origen de Los Folkloristas, agrupación vigente hasta el día de hoy y que desde los años setenta se ha distinguido por difundir la música popular de América Latina.

Rubén Ortiz Fernández, su padre, fue arquitecto y también un melómano. En la efervescencia revolucionaria de los años setenta compuso “Zamba del Ché”, una canción que popularizó el malogrado autor chileno Víctor Jara, asesinado por las huestes de Augusto Pinochet. Rubén viajó para estudiar un posgrado de arquitectura en París, donde conoció



a la cantora chilena Violeta Parra y, para completar los exiguos ingresos de su beca, se vestía de charro para cantar sones jaliscienses en el Barrio Latino. Allá conoció también a la joven estudiante María Elena, quien habría de convertirse en la madre de Gabriela. Cuando regresó a México, se volvió asiduo del Chez Negro, restaurante de Salvador *El Negro* Ojeda, cantor veracruzano, y fue ahí donde surgió la idea para formar Los Folkloristas. La periodista Beatriz Salce cuenta que Rubén se dedicó a la arquitectura por recomendación de su abuelo: “¡Ay!, se sufre mucho, no se gana bien. Sé ingeniero, sé arquitecto, cualquier cosa, menos músico”. El joven Rubén, si bien siguió siendo melómano toda la vida, le hizo caso al abuelo. Los logros recientes de su hija Gabriela desmienten el pesimismo de aquel antepasado.

La madre, María Elena Torres Alcarás, también fue parte de Los Folkloristas en su origen. Era pianista no profesional, así como psicoanalista, y le inculcó a Gabriela el gusto por los clásicos. En un entorno como ese, la vocación se aclaró pronto. Gabriela Ortiz suele decir que ella no eligió a la música, sino que la música la escogió a ella.

Su primer esposo también es músico: el percusionista Ricardo Gallardo, fundador de Tambuco, destacada agrupación de percusionistas que en sus inicios ensayaban en la casa de Rubén Ortiz, por lo que Gabriela estuvo en contacto estrecho con el mundo de las percusiones. Con él tiene una hija, Elena, quien no siguió la senda musical, sino que prefirió titularse en Relaciones Internacionales y estudiar una maestría en Diseño Urbano y Ciencias Sociales en la London School of Economics.

Su esposo actual es el flautista mexicano Alejandro Escuer, con quien también ha desarrollado varios proyectos musicales.

La primaria la hizo en la escuela Fray Bartolomé Cosío —*La Bartolomé*, como se le conoce—, fundada por refugiados españoles, donde también estudió en su niñez la presidenta Claudia Sheinbaum. Ahí impartía clases el compositor y pedagogo Mario Stern, quien sembró una precoz semilla en la niña Ortiz. A principios de los años ochenta viajó a París para estudiar música, pero tuvo que regresar de modo abrupto para donarle un riñón a su madre, quien por desgracia murió apenas dos años después del procedimiento. En México, Gabriela Ortiz entró al taller de Mario Lavista, ingresó a la Escuela de Música de la UNAM y luego se marchó a Londres para hacer un doctorado en música electroacústica en The Guildhall School for Music and Drama. Ya doctora, regresó a México en 1995.

### LA IMPORTANCIA DE COMUNICAR

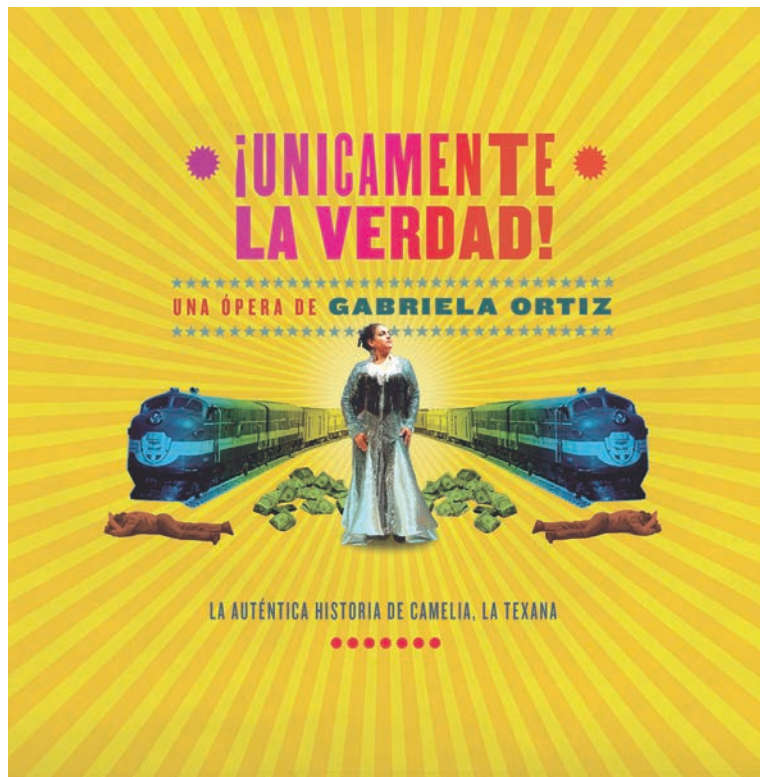
La compositora ha recibido los reconocimientos más importantes que se otorgan en México: el Premio Nacional de Artes o la Medalla de Bellas Artes. En 2022 fue nombrada miembro de El Colegio Nacional y así se convirtió en la primera mujer en el área de la música con esa distinción. En su discurso de ingreso dijo: “¿Cómo puedo contribuir desde mi trabajo creativo a generar cambios en los temas que me son significativos?”. Y se respondió: “No siguiendo los dictados de una estética impuesta desde fuera, sino siendo fiel a lo que me dicta mi ser latinoamericano y mexicano”.

Y afirma en uno de sus mensajes de voz, contundente, que en su trabajo le importa el resultado y no la metodología para llegar a ello: “La comunicación con el escucha y el intérprete para mí siempre ha sido importante. Sin ello, el trabajo de un compositor no se cumple. Primero hay que tener una idea y la necesidad de comunicarla, y después plasmar esa necesidad en una partitura que refleje esa idea lo mejor posible. Luego está el acto de comunicación. Yo escribo para que alguien escuche y perciba el mensaje a través de la emoción y los sentidos”.

¿Qué tanto le importa a Gabriela la opinión de sus pares?

“La música no es solamente un pensamiento que se racionaliza. Muchos compositores han abusado de una racionalidad excesiva y componen para otros compositores, para que su obra pueda ser explicada de una manera racional; componen para la academia, pero no necesariamente están preocupados por que ese mensaje se perciba por el escucha”.

Su visión al respecto contrasta notablemente con la de su maestro Lavista, quien rechazaba la literalidad que ella, en su eclecticismo, abraza. Por ejemplo, en las citas textuales de cumbias o corridos, o



en la textualidad de las consignas gritadas por el coro en *Revolución diamantina*: “Ni una más”, “Mi cuerpo no se toca”; o en su obra *Antropolis*, donde hasta el famoso grito de Pérez Prado se reproduce.

Enumero los más notables reconocimientos internacionales que Gabriela Ortiz ha recibido: primera mexicana designada compositora residente del Carnegie Hall (antes de ella, sólo dos latinoamericanos lo habían conseguido: el argentino Osvaldo Golijov y la cubano-estadounidense Tania León); primera mujer latinoamericana cuya obra ha interpretado la Filarmónica de Berlín en sus 141 años de historia: *Téenek- Invenciones de territorio*, con la dirección de Gustavo Dudamel, en 2017; compositora residente de la británica Philharmonia Orchestra, para la cual escribió *Si el oxígeno fuera verde*, estrenada en 2025 en el Concertgebouw de Ámsterdam.

Los encargos que diversos festivales e instituciones internacionales le han hecho también abundan; baste mencionar los solicitados por la Orquesta Filarmónica de Los Ángeles, el Festival Internacional Cervantino, la South West Chamber Music, el Kronos Quartet, el Cuarteto Latinoamericano, además de reconocidos solistas y directores como Dawn Upshaw, Sarah Leonard, Esa-Pekka Salonen, Carlos Miguel Prieto, Zoltán Kocsis y Filippo Latanzi, entre muchos otros. También es justo mencionar la estrecha y exitosa colaboración que ha mantenido con el director venezolano Gustavo Dudamel, con quien

ha desarrollado una cercanía profesional y personal, acaso por el ingrediente en común de su latinoamericanismo. (Dudamel, otra gran estrella actual de la música de concierto, partirá en breve a la dirección de la afamada Filarmónica de Nueva York, luego de su destacada labor en la Filarmónica de Los Ángeles).

Gabriela ha tenido también la fortuna de que buena parte de su obra haya sido grabada. En su página web ([gabrielaortiz.com](http://gabrielaortiz.com)) aparece solamente una parte de su discografía, pero un repaso a las plataformas para escuchar música en *streaming* nos amplía notablemente el panorama: son más de 20 álbumes con su música en distintos formatos, interpretada por agrupaciones y solistas tanto mexicanos como extranjeros.

### “EL ARTE PUEDE TRANSFORMAR VIDAS”

¿Cuáles son esos temas que le resultan significativos a Gabriela Ortiz y que la obligan a plantear en un lenguaje musical posturas personales y comprometidas con causas específicas?

“Hay temas que me involucran como ser humano y me importa hablar de ellos, por ejemplo, los feminicidios en México, que abordé en *Río Bravo*, un fuerte poema de Mónica Sánchez Escuer sobre los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez, para el que yo escribí la música. También he trabajado el tema de la frontera con otra obra para percusión, *Liquid Borders*. Mi obra *Revolución diamantina* también tiene que ver con la violencia contra la mujer y es un ballet, que trabajé con la escritora Cristina Rivera Garza, que parte de un suceso real ocurrido en México en 2019 (la marcha que protestaba contra la presunta violación de una menor de edad por cuatro policías y en la que se lanzó purpurina sobre guardias y monumentos históricos). O *Yanga*, sobre un personaje histórico que llegó de África como esclavo en 1575 y después se emancipó, logró negociar con la Corona española y fundó el primer pueblo libre de América en 1612: San Lorenzo de los Negros, que ahora se llama Yanga, en su honor.

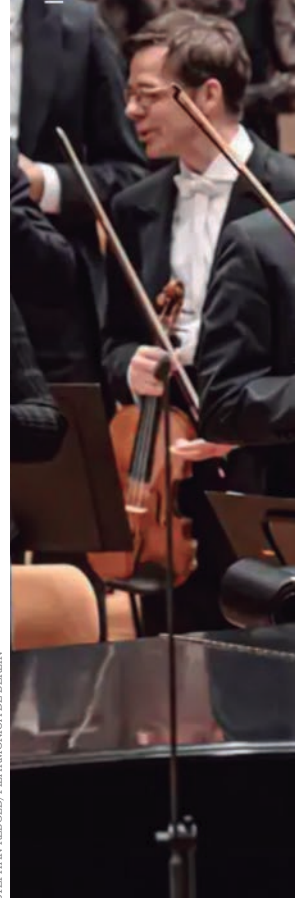
“Fue un proyecto que hice con Gustavo Dudamel, quien me pidió una obra para que se tocara junto a la *Novena Sinfonía* de Beethoven; en la historia de *Yanga* también están las ideas de libertad y fraternidad presentes en la *Novena*, pero yo las abordé de manera distinta, con un concepto latinoamericano y con esa tercera raíz que es la africana. Después escribí el concierto para chelo *Dzonot* cuando vi un documental sobre los cenotes en la península de Yucatán, su importancia y el peligro que hay sobre especies en extinción”.

También está su obra *Si el oxígeno fuera verde*, dedicada al compositor de música electrónica Jorge Verdín, fundador de Nortec Collective y quien usa

ba el nombre artístico *Clorofila*: en ella se reinventa y florece de manera diversa y sostenible, y nos recuerda que cada uno de los seres humanos tenemos la responsabilidad de construir el camino hacia un futuro más equilibrado y armonioso con el medio ambiente.

“Para mí es importante hablar de esos temas porque no los puedo normalizar. Sin embargo, hablo de ellos desde el arte y la música, desde los sentidos y la emoción. El arte tiene la capacidad de sublimar esos contenidos para que lleguen de otra manera, y creo que eso puede transformar la vida de otras personas. El arte puede transformar vidas, la música a mí me ha transformado y es un motor de vida”.

Pero quien crea que todo ha sido solemnidad, se equivoca: en la obra de Gabriela Ortiz no falta el humor. “La música también es para tener sentido del humor. Por ejemplo, mi video ópera *Solamente la verdad o La verdadera historia de Camelia la Texana*, basada en la historia que se relata en aquel famoso corrido de Los Tigres del Norte, ‘Contrabando y traición’, es una obra delirante porque la idea en sí lo es. Lo que nos encontramos mi hermano Rubén Ortiz—artista visual radicado en California— y yo al realizarla fue tan loco que resultó esta obra absurda, cómica, surrealista, que acabó siendo una especie de cabaret norteamericano, pero también con una idea conceptual que refleja esta suerte de posmodernidad y contradicción en que vivimos en México y que se ha plasmado en mi trabajo”.



STEPHAN REBOLD/FILARMÓNICA DE BERLÍN





En los títulos de otras piezas también encontramos un humor peculiar: *Atlas-Pumas* (una especie de partido musical para marimba y violín), *Concierto Candela* (obra para marimba y orquesta), *Puzzle Tocas* (pieza para quinteto de alientos), *Magna Sin* (escrita para la dotación inusual de *steel drum* y cinta pregrabada); *5 pa 2* (cinco piezas para 2 ejecutantes, guitarra y flauta), *Tin Tan Fanfarria* y *Mambo* (para trompeta), *Estudio Tongolele* (para sax alto).

Y hay que mencionar que, hace años, Gabriela tuvo un *show* cabaretero, *En busca del mambo perdido*, en aquel célebre bar capitalino regenteado por el poeta Alejandro Aura, El Hijo del Cuervo, donde la cultura y los ritmos populares eran el centro: “El ritmo es parte de nuestra sangre latinoamericana, por eso me interesa tanto en mi música. La polirritmia y los cambios de compases son cosas naturales para mí”.

Aquí otras de sus obras importantes:

*Altar de Piedra*, para orquesta y percusión, también escrita con su hermano Rubén, y que estrenó la orquesta de Los Ángeles bajo la batuta de Esa-Pekka Salonen en 2003.

*Altar de Muertos*, para cuarteto de cuerdas e instrumentos prehispánicos, donde reflexiona sobre la vida y la muerte.

*Luciérnaga*, ópera en un acto con libreto de Silvia Peláez, para soprano, actor y ensamble amplificado, inspirada en el conflicto estudiantil de 1968, donde se narra metafóricamente el encierro de la poeta Alcira Soust Scaron durante la ocupación militar de la UNAM.

*Ana y su Sombra*, ópera de cámara para niños, con libreto de Mónica Sánchez Escuer, acerca de una niña mexicana que extraña su hogar tras mudarse a Estados Unidos.

*Antropolis*, para timbales, cinco percusionistas y orquesta, compuesta en 2019 para los 80 años del compositor Phillip Glass y que es un homenaje a los clásicos salones de baile de Ciudad de México.

*Río de las Mariposas*, un diálogo inusual entre arpas y *steel drum*, con inspiración en los sones Veracruzanos y dedicatoria al Papaloapan.

Por todo lo escrito, es indiscutible que Gabriela Ortiz es la compositora mexicana más exitosa en un contexto que tradicionalmente ha sido dominado por hombres europeos o norteamericanos. ¿Se trata de un caso aislado? En cierto modo, sí: las mujeres han tenido que ir a contracorriente para encontrar el justo reconocimiento en el terreno de la música “seria, contemporánea, de concierto”, o como quiera denominársele. También es cierto que es una tendencia que se revierte cada día. Quizás el ejemplo de Gabriela Ortiz pueda abrir un camino de mayor reconocimiento para otras compositoras, si bien ella, en entrevista con el suplemento mexicano *Confabulario*, afirmó: “Es tan malo que me excluyan por ser mujer, latinoamericana y mexicana, como que me incluyan sólo por esto”.

La compositora se niega, pues, a ser solamente una cuota para la estadística. ■

# ¿LOS JÓVENES IMAGINAN UN FUTURO CONSERVADOR?



Jóvenes ultraderechistas durante una manifestación en Madrid.

Ante una generación que creció con películas de superhéroes, la derecha aprendió a narrar la política en clave épica. Así, el conservadurismo se renovó: se presenta como la rebeldía que lucha contra el sistema y los enemigos de la "buena" sociedad. Para algunos jóvenes, ese giro de tuerca conecta con sus valores. Otros, desencantados con la política tradicional, piensan que la salida de la precarización queda en esa dirección

POR ISABELLA JIMÉNEZ ROBLES

**A**rgentina. Brasil. Ecuador. Chile. Hungría. Alemania. Corea del Sur. Estados Unidos. Los nombres de estos países se repiten una y otra vez en la lista de aquellos que la última década ha visto inclinarse hacia la derecha. Estos giros, aunque no son homogéneos, sí se caracterizan por su persistencia. Tienen, además, un presunto culpable: buena parte de su impulso viene de la juventud.

Desde la primera investidura presidencial de Donald Trump, en 2017, la atención se ha posado en

esta aparentemente inesperada conformación de las bases votantes de las nuevas derechas. En esa dirección, muchas personas de entre 18 y 30 años emiten una fuerza de apoyo político que materializan desde su voto, o su creatividad en internet, hasta su militancia y sus contribuciones a discursos en favor de agendas antes asociadas a sus mayores.

El fenómeno se condensa en una postal de la vida urbana: dos mujeres de la misma edad —quizás apenas han cumplido 20 años— se encuentran frente a frente en una manifestación con motivo del Día Internacional de la Mujer. Una lleva un pañuelo verde y camina por las calles al ritmo de tambores caseros. Canta y grita con sus compañeras, que han escrito carteles con mensajes acerca de sus deseos y derechos. La otra joven lleva un pañuelo azul claro y reza junto a miembros de su iglesia, una cadena humana que rodea un templo situado en la ruta de la marcha, y que llevan pancartas con imágenes de embriones y la leyenda "Las dos vidas".

¿En qué medida ser joven hoy significa posicionarse en el conservadurismo, o incluso en la ultraderecha? ¿O estamos frente a una lectura apresurada de un fenómeno más complejo? Hay un camino de pistas claras: algo en las condiciones de vida, en las expectativas de las personas y en las formas de hacer política está cambiando. Seguir ese rastro guía hasta otra inquietud: ¿qué del conservadurismo capturó de pronto, y con tanta fuerza, la atención de la juventud?



LA LIBERTAD AVANZA / BEL EXTREMO SUR

Jóvenes en Mendoza, Argentina. se toman una selfie con Javier Milei.

### SER JOVEN HOY

Si hoy reviviéramos a James Dean para encarnar al joven rebelde sin causa, quizá tendría que interpretar a un personaje conservador; algún influencer habría llenado el vacío que dejaron sus padres negligentes; en lugar de merodear por las calles de Los Ángeles, dedicaría horas a ver videos en YouTube que le predicarían cómo fortalecer sus músculos y el valor moral de la disciplina. También lo avergonzarían por llorar con la escena a menudo. En la película, Dean ya no conduciría un Mercury Coupé negro de 1949. Tal vez aún tendría un buen coche, pero necesitaría conducirlo todo el día como chofer de plataforma para poder pagar la gasolina y la deuda de las mensualidades.

La juventud no es una realidad fija, sino una construcción sociocultural. Como explica María Eugenia Patiño López, antropóloga de la Universidad Autónoma de Aguascalientes y especialista en los discursos conservadores y el activismo de organizaciones como el Frente Nacional por la Familia (FNF) en México, antes implicaba una transición relativamente clara hacia la vida adulta: terminar los estudios, conseguir un empleo estable, formar una familia. Un trayecto que solía consumarse entre los 25 o 30 años de edad. Esas certezas se han desdibujado: “Hoy en día, ¿cuántos años tienen que pasar para que un joven pueda acceder a todo esto? Puede tener 40 años y no tener nada de eso”, advierte, “ya sea por falta de recursos, cambios en el mercado laboral o transformaciones en las aspiraciones”. La falta de estabilidad se convirtió en la norma. A la par, de la globalización han emergido otras aspiraciones, como viajar, experimentar y postergar los compromisos.

Sin embargo, este cambio no es uniforme. “Los movimientos de derecha o conservadores visibilizan que hay sectores para los que el modelo convencional sigue siendo el camino a seguir”, señala. Es decir que, mientras algunos jóvenes se alejan de

esas expectativas, otros las reivindican activamente. Ahí aparece una tensión clave: no hay una sola forma de ser joven, sino múltiples trayectorias que conviven, y a veces chocan, en el mismo momento histórico.

Las juventudes militantes conservadoras o de ultraderecha forman parte de este mismo entramado. Sus decisiones, aunque puedan parecer contradictorias frente a ciertos estereotipos supuestamente desmontados en el presente, también responden a condiciones, aspiraciones y marcos de sentido contemporáneos. Para algunos, casarse, tener hijos o construir patrimonio sigue siendo un horizonte deseable. “Y, si es una decisión, pues es tan legítima como cualquier otra”, concluye Patiño López.

En una investigación acerca de las preferencias políticas de los jóvenes, hace 10 años la autora llevó a cabo la documentación en Aguascalientes de un grupo pequeño, pero “bastante homogéneo e intenso con sus creencias”. Sus miembros no se distanciaban de sus marcos iniciales o familiares al crecer. Con el tiempo, se involucraron en movimientos conservadores que hoy tienen mayor visibilidad pública; algunos terminaron protagonizándolos.

### LA DERECHA Y EL CONSERVADURISMO SE ACTUALIZARON

Hay una ironía en leer juntas las palabras cambio y conservadurismo. Sin embargo, esa yuxtaposición es la que ayuda a explicar cómo la derecha ha podido remontar en la carrera de la política global.

Luis Antonio González Tule, académico del ITEXSO especializado en análisis de sistemas electorales, advierte que el triunfo de líderes demagógicos y discriminatorios como Jair Bolsonaro, en Brasil; el argentino Javier Milei; o más recientemente en Chile, Antonio Kast, no son anomalías, sino señas características de “un fenómeno global que llegó para quedarse”. González Tule diagnostica que “la ultraderecha es capaz de adaptarse a las



FRANCISCO MILITELLO / NUP PHOTO VIA APP

Núcleo Nacional, grupo que promueve ideas ultranacionalistas y xenófobas, llama la atención por atraer a jóvenes simpatizantes y revivir símbolos franquistas en sus mítines.

circunstancias, usar los recursos a su alcance y ganar elecciones”.

Esa capacidad de adaptación es uno de los principales aciertos históricos del conservadurismo, afirma José Manuel Morán Faúndes, académico de la Universidad Nacional de Córdoba que investiga las movilizaciones neoconservadoras contra los derechos sexuales y reproductivos en América Latina. Lejos de permanecer como un monolito estático, en los últimos dos siglos el movimiento ha sabido transitar de una base puramente religiosa hacia una configuración que se acopla a proyectos políticos de extrema derecha. Así, ha logrado asociar sus demandas morales con propuestas sociales y económicas vigentes en el actual clima político.

Este avance no puede aislarse de su contraparte. A los aciertos de la derecha se suman las fallas de la izquierda que identifica Morán Faúndes: “No se trata necesariamente de elitización, sino de una desconexión que impide interpretar a las bases políticas de forma lineal. Uno de los grandes problemas es esa distancia, intencional o no, con los sectores populares de América Latina. Tradicionalmente, se asumía que, si provenías de ellos, defenderías ciertos derechos laborales. Pero el trabajo cambió: para muchos, sobrevivir implica descargar una aplicación y salir a pedalear. Entonces, ¿qué puede ofrecer el Estado a alguien que lo percibe más como un estorbo que como un garante de derechos? Por eso creo que hay una crisis muy fuerte del progresismo, que también ha provocado una desconexión con los jóvenes y otros colectivos”.

### LOS CONTEXTOS DE PRECARIEDAD COMO RESBALADILLAS HACIA LA DERECHA

Las generaciones jóvenes son más permeables a los discursos de las nuevas derechas. González Tule, quien es coordinador de la Licenciatura en Gestión Pública en el ITESO, lo explica así: “No es que los jóvenes se vayan rechazando como tal, pero están más expuestos. Crecen en un momento en el que no tienen las mismas comodidades que tuvieron

sus padres o, incluso, generaciones más cercanas. Entonces, ya hay mayor insatisfacción en ellos”. La precariedad laboral, la informalidad y la falta de estabilidad configuran un horizonte incierto a largo plazo. A ello se suma su condición de nativos digitales: pasan buena parte de su vida en redes sociales, un entorno saturado de desinformación y discursos que explotan emociones como el hartazgo o la frustración.

Ahora bien, al hablar de radicalización de derecha, cabe preguntarse: ¿es innecesario, o incluso exagerado, hacer la distinción “los jóvenes”? Cualquiera puede estar expuesto a medios de comunicación, redes sociodigitales, la propaganda electoral u otros vectores que esparcen discursos contagiosos. Sin embargo, la importancia de pensar en la edad se encuentra en el cruce entre vulnerabilidad económica y sobreexposición mediática que transitan las juventudes; en ese terreno desnivelado, estos mensajes encuentran a los jóvenes aún más expuestos.

Alrededor del mundo, mientras más jóvenes son las personas, mayor es su incredulidad frente a la democracia, observa el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)<sup>1</sup> con datos del Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés). En encuestas realizadas en 30 países, 57 por ciento de las personas entre 18 y 35 años prefiere la democracia frente a otras formas de gobierno, en contraste con 71 por ciento entre los mayores de 56 años. En América Latina y el Caribe esta brecha se sostiene en el tiempo y se acentúa en momentos de crisis. En 2016, el apoyo a la democracia cayó en todos los grupos de edad y, en 2021, en plena pandemia, se registró el descenso más pronunciado de la década. Aunque después hay una recuperación general, los jóvenes de 18 a 25 años se mantienen como el grupo con menor respaldo, en grados cercanos a 60-62 por ciento, por debajo de los mayores de 35 años, que rondan 63-69 por ciento.

1 [ite.so/juventudesdemocracia](http://ite.so/juventudesdemocracia)

Esta actitud se traduce también en posturas de, quizá, mayor desesperación. En 2023, casi uno de cada dos jóvenes (48 por ciento) habría justificado un golpe de Estado si ayudara a reducir la criminalidad. Aunque este tipo de respaldo ha crecido en todos los grupos de edad durante la última década, el aumento ha sido más pronunciado entre jóvenes y adultos jóvenes.

Antes de agrupar a todos estos sectores con la etiqueta “jóvenes de derechas”, conviene precisar los términos que describen al ecosistema político actual. Para González Tule, el término más atinado es “ultraderecha”. No se trata de un bloque uniforme, sino de un campo donde conviven distintas corrientes, según el doctor en Ciencia Política y Estudios Latinoamericanos, titulado en la Universidad de Salamanca. Este encuentro entre una derecha radical y una extrema comparte tres rasgos clave: nativismo (la defensa de una nación culturalmente homogénea); autoritarismo (que privilegia un orden social jerárquico y castiga las transgresiones con severidad); y, en su versión más dura, una deriva antidemocrática que rechaza principios como los derechos de las minorías, el pluralismo político y el control institucional. En algunos casos, este núcleo se combina con un discurso moral que antagoniza al “pueblo” bueno contra una elite corrupta y mala; un discurso que se puede estampar con la etiqueta del populismo.

En sus investigaciones, González Tule ha explorado por qué la ultraderecha ha logrado triunfos electorales en América Latina. De entrada, aclara que es indispensable analizar cada país en su propio contexto. Asimismo, no existe una causa única; los patrones responden a la confluencia de condiciones estructurales, partidistas y actitudinales entrelazadas entre sí. Es en esas coincidencias donde se puede explicar la fuerza actual y expansiva de los movimientos de ultraderecha.

### **LA ECONOMÍA DEL DESENCANTO Y EL SURGIMIENTO DE LÍDERES IRREVERENTES**

El ánimo político se ha hundido en las fallas que atraviesan el escarpado territorio de las democracias contemporáneas. En ese paisaje, la ultraderecha ha encontrado su oportunidad. En un ejemplo representativo, González Tule vincula el triunfo de Javier Milei en 2023 con una crisis económica prolongada en Argentina. En la década de 2010, las ansiedades políticas de la población argentina se vieron alimentadas por “endeudamiento creciente, restricción externa persistente, inflación crónica y deterioro del mercado laboral”, explica.

La historia del desencanto argentino es narrada por González Tule en tres actos de decisiones macroeconómicas fallidas, coyunturas globales de ruina y el desplome de la confianza en el Estado. El

neoliberal Mauricio Macri, que antes de la presidencia se desempeñó como personaje del fútbol argentino al frente del Club Atlético Boca Juniors, contrajo un préstamo récord de 57 mil millones de dólares con el Fondo Monetario Internacional, lo que provocó una fuerte depreciación del peso argentino. La renegociación quedó en manos de la siguiente administración, con el peronista Alberto Fernández a partir de 2019. Su gestión se vio afectada por la pandemia de covid-19. Las políticas de ajuste no lograron estabilizar la economía y la inflación se volvió incontrolable. Argentina cerró 2023 con una tasa de inflación anual de 211 por ciento, en el mismo momento en que se eligió a Milei. Las crisis que caracterizaron a las presidencias de Macri, neoliberal de derecha, y de Fernández, de centroizquierda progresista, deterioraron la posición política del oficialismo y del sistema de partidos ante la opinión pública argentina. Sobre ese suelo erosionado, Milei se promovió en su candidatura como poseedor de soluciones drásticas.

Este mensaje encontró eco, sobre todo, entre los jóvenes. González Tule destaca que Milei logró una ventaja contundente frente a su rival Sergio Massa en este grupo etario, con un apoyo decisivo en todas las etapas electorales. En Argentina, las elecciones presidenciales se dividen en tres momentos (las primarias obligatorias para seleccionar a los candidatos, luego la elección general y, finalmente, una segunda vuelta –o balotaje– si ninguna fórmula alcanza la mayoría absoluta). Para que Milei alcanzase el total de 14.5 millones de votos con los que resultó electo en la segunda vuelta, el respaldo de los jóvenes fue fundamental, señala González Tule. En las primarias, 29 por ciento de sus votantes tenía entre 18 y 29 años. Casi un cuarto eran estudiantes, en su mayoría varones, y más de 90 por ciento provenía de sectores socioeconómicos bajos y medios. En contraste, el electorado de Massa se concentró en la población adulta: 75.3 por ciento de sus votos provino de mayores de 43 años y sólo 10.2 por ciento de estudiantes. En el balotaje decisivo, la tendencia se volvió más intensa: Milei obtuvo 68.9 por ciento de las preferencias entre jóvenes de 16 a 24 años y 54.1 por ciento entre quienes tenían entre 25 y 34.

Esta generación, cuya inserción laboral fue perjudicada por la pandemia, sigue persiguiendo posibles salidas de la precariedad. En Argentina, como en otros países, una porción colocó su confianza en un candidato que vendía un techo al gasto público (y, en general, el empequeñecimiento del Estado) como solución a sus dificultades laborales y económicas. En un discurso en el Congreso,<sup>2</sup> el presidente argentino dijo haber recibido “el reto de conducir la nación en lo que es posiblemente el momento

<sup>2</sup> [ite.so/discursomilei](https://ite.so/discursomilei)



RODRIGO ARANGUA / AFP

económico más crítico de su historia”, atribuyéndolo a “más de 100 años de insistir con un modelo empobrecedor” que olvidó “las ideas que hicieron grandes [sic] a nuestro país”. Describió las últimas dos décadas como “una orgía de gasto público”. Esto apeló a la inseguridad económica de amplios sectores de la población.

Algunos indicadores recientes parecen darle margen a las declaraciones agrandadas del presidente; según censos retomados por *El País*,<sup>3</sup> la pobreza en Argentina descendió a 28.2 por ciento en el segundo semestre de 2025, su nivel más bajo en siete años. Sin embargo, el mismo contexto muestra tensiones persistentes: en Buenos Aires, la población sin hogar creció 57 por ciento en dos años y el endeudamiento familiar, al que recurre para cubrir necesidades básicas, se ha incrementado de forma sostenida. Más que una mejora estructural, los datos sugieren un vaivén dentro de una crisis más

profunda. Los matices, no obstante, parecen tener poco peso frente a un relato político que promete certezas en medio de la incertidumbre.

La competencia entre partidos tradicionales ha producido una forma de abandono político. En su intento por atraer al “votante medio”, moderan sus posturas y se desplazan hacia el centro, diluyendo las diferencias que dan sentido al sistema partidista. Según González Tule, estas “fuerzas centrípetas” aplanan la oferta política y dejan sin representación a sectores con demandas más definidas. Ahí se refuerza la percepción de que “todos los políticos son iguales”.

De ese vacío emergen líderes que se presentan como *outsiders* y “antihéroes”, dispuestos a confrontar a una elite desacreditada. Milei la llama “la casta de políticos ladrones”; Donald Trump habla de un *deep state* o de un “pantano” burocrático que traiciona a la ciudadanía. Su fuerza radica en canalizar el hartazgo y, al mismo tiempo, en ofrecer posturas contundentes: la reducción drástica del Estado, la desregulación del mercado y una ofensiva contra agendas de derechos. En esa línea también coinciden figuras como Jair Bolsonaro y Nayib Bukele.

#### LA DERECHA TAMBIÉN SE SIENTE REBELDE

Hay una frase que se convirtió en estandarte de las izquierdas latinoamericanas desde que se pronunció por primera vez, en 1972. En un discurso en México, Salvador Allende, el entonces presidente chileno, afirmó: “Ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica”. Un año después, Allende fue orillado al suicidio durante un golpe de Estado que dio paso a la dictadura de Augusto Pinochet. La represión dejó más de 61 mil víctimas de desaparición forzada, exilio, tortura y otras violaciones de derechos humanos. Fue una de las épocas más oscuras en la historia de Chile, con ecos similares en América Latina. Gobiernos autoritarios de la región ejercieron una persecución letal en contra de grupos de trabajadores, estudiantes, campesinos y militantes de izquierda como resultado de un anti-comunismo inspirado por la Guerra Fría.

Más de 50 años después del discurso de Allende, el fantasma de Pinochet ronda la presidencia chilena. El ganador de las elecciones de 2025, José Antonio Kast, asegura que el dictador hubiese votado por él. Quizás Allende no lo creería si hoy escuchara que muchos de los jóvenes que han votado por este candidato y otros similares alrededor del mundo lo han hecho incitados a ser rebeldes. En una inversión paradójica de la consigna, la rebeldía se porta en defensa del orden conservador.

Morán Faúndes, doctor en Sociología, argumenta que el neoconservadurismo le ha arrebatado a la izquierda la estética de la insurrección. En su investigación escribe: “Este mensaje se nutre de una

3 [ite.so/argpobreza](https://ite.so/argpobreza)



CHIP SOMODEVILLA / GETTY IMAGES / AFP

cierta épica [...] apelando a estéticas incluso cinematográficas. Las bengalas, el humo, los tambores y las sonrisas, todos elementos unidos bajo la idea de una misma lucha representada por el color celeste, configuran una constelación de símbolos que resaltan el imaginario de la movilización y la unión”.<sup>4</sup>

El logro se basa en presentar el desafío a la “corrección política” y al supuesto *establishment* progresista como un acto de rebeldía juvenil. Los sectores neoconservadores y de ultraderecha han logrado proyectarse desde un imaginario de épica, rebeldía y militancia unida y alegre contra una izquierda *mainstream*.

La incorrección política es un imán potente en esta configuración. La rebeldía se manifiesta entre estos jóvenes como un rechazo a lo que algunos sectores políticos perciben como una “hegemonía” de agendas de minorías, lenguaje inclusivo y “buenos modales” de la clase política tradicional, elabora González Tule: “Este discurso de odio, que antes se consideraba algo rechazable, ahora se muestra totalmente abierto. Y esto genera empatía ante una parte del electorado que siente disgusto con la clase política tradicional, a la cual asocia con las buenas formas y modales, con el lenguaje inclusivo y la consagración de los derechos de minorías y todos los avances que estos han logrado. Algunas personas se identifican con personajes que surgen para hablar directo, de tú a tú. Alguien que dice lo mal que están las cosas y reprocha estos avances. Entonces, también forma parte de esa estrategia discursiva”.

La ultraderecha adoptó un lenguaje abiertamente violento y discriminatorio y directo. Según González Tule, este estilo genera una fuerte empatía en los jóvenes que se sienten “vulnerables” o “insatisfechos” con su situación económica y ven en este discurso una forma de “honestidad” frente a las formas tradicionales de la política.

La internet le ha sentado de maravilla al neoconservadurismo. Como los clásicos fondos de pantalla de Windows, ha provisto un campo verde donde

puede pastar un universo de organizaciones y personajes cuyo rol fundamental son la interpelación y la movilización política de las juventudes dentro de la actual ofensiva neoconservadora en Latinoamérica.

Estos fueron los hallazgos<sup>5</sup> de Morán Faúndes, quien mapeó a 74 actores (que incluyen tanto a organizaciones como a actores individuales, entre los cuales están los *influencers*) contrarios a los derechos sexuales y reproductivos y que son los que despliegan acciones específicamente focalizadas en la interpelación de las juventudes. Geográficamente, estos 74 actores operan en ocho países, con una concentración especial en Argentina (20 actores) y México (13 actores), seguidos por Colombia y Chile.

### ENTRE LAS ORGANIZACIONES Y LOS INFLUENCERS

La paciencia es una de las fortalezas de los movimientos neoconservadores. Para construir sus metas a mediano y largo plazos, han invertido en estrategias de formación política de líderes jóvenes. Su infraestructura opera en distintos formatos, como cursos, seminarios, becas, campamentos y academias. Estas organizaciones van un paso adelante de la mera captación de simpatizantes, ya que su objetivo es “formar militantes para que lideren la causa”, explica Morán Faúndes. Al entrenar a jóvenes en habilidades políticas, argumentativas y de organización colectiva, persiguen preparar cuadros que, con el tiempo, ocupen cargos públicos y defiendan los intereses del movimiento desde dentro del Estado.

El especialista documenta al menos a 19 organizaciones dedicadas a este objetivo en la región, con especial presencia en México y Colombia. Menciona, por ejemplo, a “Más Colombia”, que apuesta por liderazgos juveniles con un abordaje práctico de capacitaciones, campamentos semestrales y “misiones” territoriales para formar jóvenes “transformadores”. A escala internacional, la red Choose Life organiza los llamados “Life Camps” en varios países de América Latina, espacios donde se entrena a jóvenes en estrategias de activismo contra el aborto.

<sup>4</sup> [ite.so/juventudconserva](http://ite.so/juventudconserva)

<sup>5</sup> *Ídem*.

Por otro lado, los *influencers* neoconservadores son un “renovado tipo de actores” fundamentales en la actual ofensiva de extrema derecha en Latinoamérica, dice Morán Faúndes. Operan como formadores de opinión que utilizan las redes sociales para amplificar discursos, ganar visibilidad y generar confianza entre audiencias masivas, en especial jóvenes. Aunque de origen operan en internet, también tienen presencia en otros espacios, como conferencias, debates públicos, participaciones ocasionales en programas de televisión, o hasta publican libros. El actor y activista Eduardo Verástegui, por ejemplo, cuyo origen son las telenovelas, ahora tiene una plataforma predominante en redes sociales que combina con la producción de cine.

A diferencia de los *influencers* convencionales que prefieren mensajes positivos, los de ultraderecha tienden a operar mediante la polémica. Buscan activamente el debate para generar contenido donde se presentan como “triunfadores” que “humillan” o “doman” a sus adversarios, creando una comunidad basada en el desprecio a un enemigo común (como los movimientos LGBTI o feministas). Su éxito se entiende mejor al mirar el entorno digital donde muchos hombres jóvenes socializan. Una parte de ese universo se conoce como “manósfera” o “machósfera”, un espacio donde circulan narrativas de resentimiento masculino, a menudo con tintes conspirativos. Según Morán Faúndes, ahí se difunden ideas que presentan a los hombres como un grupo en desventaja, convencidos de que al feminismo “se le ha pasado la mano” y los ha despojado de espacios y derechos.<sup>6</sup>

El repertorio *influencer* femenino es más *feel good*, arquetípicamente. El investigador destaca perfiles como el de la brasileña Sara Huff, quien se presenta como una “exfeminista convertida al catolicismo”. Estas historias funcionan como relatos “cuasiheroicos” que buscan motivar al público joven, mostrando su vida actual como creyente como una liberación frente a las supuestas “mentiras” de los movimientos progresistas.

María Eugenia Patiño López describe un imaginario que circula con fuerza entre creadoras similares en redes sociales: el del ama de casa convertida en aspiración estética. “Mujer, tú eres creación divina... tu lugar es la familia”, dicen esos contenidos que, explica, recuperan un “deber ser” muy claro. En TikTok o Instagram aparecen “nuevas celebridades” que muestran su vida cotidiana en casa, cuidando del hogar, de la pareja, de los hijos. Es una fantasía de glamur doméstico que “hace recordar a los anuncios de los electrodomésticos de los años cincuenta”.

Esa imagen resplandeciente, apunta Patiño, no necesariamente corresponde con la experiencia co-

mún. En México, alrededor de 35 por ciento de los hogares tiene como cabeza de familia a una mujer. La vida doméstica suele implicar cargas acumuladas y escenarios mucho más complejos que los que aparecen en pantalla: “¿A quién en este país le es posible dedicarse exclusivamente a ser esposa y ama de casa, sin preocuparse, por ejemplo, del quehacer doméstico?”.

## EL EFECTO DE VERDAD

La materialidad de los hechos pasa a segundo plano en muchas “verdades” de la ultraderecha y el neoconservadurismo. Luis Antonio González Tule lo califica como un uso político de la mentira, debido a que la derecha suele “vender” problemas que, en la práctica, no son tales o no tienen la magnitud que se les atribuye. Presenta ejemplos como el de Brasil, cuando Jair Bolsonaro fabricó una crisis económica que afectó la percepción del electorado. En países como Chile se ha utilizado un discurso xenófobo sobre la “crisis migratoria” a pesar de que la migración no constituye un fenómeno sustancial ni inmanejable en el país. Y en Noruega, donde, a pesar de tener uno de los mejores estados de bienestar del mundo, se convence a la ciudadanía de que existen problemas graves de inseguridad o gasto público para justificar agendas libertarias y xenóforas.

De fondo, aunque la derecha argumente que existe una hegemonía de la “ideología de género” que domina el mundo, esto no es una realidad material, evidencia Morán Faúndes: “tiene que ver más con el efecto de verdad que produce el discurso”. “Lo que sí es real es la batalla cultural que estos sectores pelean”, afirma.

## LA JUVENTUD FRENTE AL ESPEJO

El 26 de marzo pasado, personas vestidas de blanco se reunieron en la glorieta de La Minerva, en Guadalajara. Conmemoraban el Día Internacional del Niño No Nacido, que al parecer se celebra el día anterior, el 25 de marzo. Caía un sol muy fuerte, del que algunos se protegían con gorras o con la cualidad reflejante de la ropa blanca que todos llevaban como uniforme. Algunos sostenían pancartas y globos de color azul y rosa pastel, parte de la imagen que caracteriza las protestas contra el aborto. En el mismo mes tiene lugar una de las manifestaciones que son piedra angular de las movilizaciones por los derechos sexuales y reproductivos: el Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo.

Esa tarde, en La Minerva, las activistas circulaban por las aceras y los camellones para transmitir su mensaje a los automovilistas que circulaban por una de las intersecciones más importantes de

6 Ver el reportaje “Manósfera. El odio como refugio”, publicado en MAGIS 506: [ite.so/magismanosfera](http://ite.so/magismanosfera)



JEAN FRANCOIS/AFP

La presidenta del partido de extrema derecha francés Frente Nacional (FN), Marine Le Pen, posa para una selfie con jóvenes.

la ciudad. El total de manifestantes no superaba las 40 personas.

En una de las calles que desembocan en la glorieta, cuando se ponía el semáforo en rojo, tres jóvenes se paraban sobre el paso de cebra sosteniendo sobre sus cabezas letreros con imágenes de embriones en diferentes etapas de gestación. Vestían faldas largas y varias capas de blusas para cubrirse del sol; su cabello semirrecogido con moños del mismo color blanco de su ropa. Llevaban en el cuello pañuelos blancos con el logotipo de su organización, así como collares con cruces o pulseras con cuentas de rosario. Una de ellas llevaba un pañuelo celeste atado a las asas de su bolso. Fueron muy amables y aceptaron conceder una entrevista, siempre y cuando pudieran hacer pausas para mostrar sus carteles a los coches cuando se pusiera el alto.

Raquel tiene 27 años. Estudia Derecho en una universidad privada. Acudió a La Minerva convocada por una asociación civil con la que colabora desde hace siete años. Invitó a dos amigas, las jóvenes con las que llevaba los carteles, a la manifestación, palabra que nunca utilizó para referirse a sus actividades en la glorieta.

“Estamos aquí porque celebramos el Día Internacional del Niño por Nacer. Celebramos tu vida, la mía, la de todos los que conformamos esta nación; porque ‘nación’ viene de ‘nacer’ [...] Vine con mis amigas. Mi familia no pudo venir porque trabaja o estudia; sin embargo, yo represento a toda mi familia, ya que siempre estamos a favor de la dignidad de toda persona humana y de fomentar el respeto por todo lo que tiene vida”.

En un momento, una mujer de entre 25 y 35 años se detuvo en el alto con la música a todo volumen. Lo subió aún más y, desde la ventanilla de su auto, gritó: “¡Viva el aborto!”, “¡Aborto libre!”, mientras tocaba el claxon. Con el semáforo todavía en rojo, siguió cantando, celebrando y agitando los brazos.

Raquel tuvo que detenerse a la mitad de una oración. Los ruidos que venían del auto no permitían escuchar. Cuando el semáforo cambió a verde, la joven avanzó y repitió sus gritos mientras daba vuelta a la glorieta. Raquel sólo volteó a verla por un instante, luego regresó su atención hacia la entrevista, tranquila, un poco tímida, y dijo con humor: “Amor y paz”. Hizo una sonrisa pequeña que parecía, a todas luces, honesta. Cuando pasó el momento, reanudó la conversación.

“Soy estudiante de Derecho. Me gusta mucho el debate y compartir con mis amigas. A veces armamos un café o vamos al parque a platicar, disfrutar y hablar de la vida. Próximamente tendremos una fiesta de cumpleaños; ahí cantamos, bailamos, convivimos y jugamos. Esa es nuestra forma de aprovechar el tiempo como jóvenes. Para mí, cada joven es único y tiene su propia forma de vivir la vida”.

### ¿Tú te llamas a ti misma provida, o cómo te gusta identificarte?

Sí, me identifico como provida. Tal cual. No me da miedo; hay que ser valientes en este mundo. Entonces soy provida, prociencia y proderechos humanos. Estoy a favor de todo lo que tenga vida: se debe fomentar el respeto por los animales, ancianitos, niños, personas en gestación, mis amigos, por ti, por

mí, por todos. Para mí, ser provida es abrazar todo lo que tenga vida.

### ¿Por qué hay que ser valientes para nombrarse así?

Porque sé a lo que me estoy arriesgando: a que me abucheen, me escupan o me agredan verbal o físicamente. Estoy dispuesta a enfrentar muchas cosas. Por eso digo que, en este momento, ser provida es un acto heroico. El ser humano no ha entendido que, cuando nos enseñemos a respetar nuestras diferencias de ideas, podremos marcar en la sociedad el respeto por la vida y por todo lo demás que defendamos. Yo me rijo por el respeto: tú me respetas. Incluso si me agredieras, yo te respetaría y que Dios te bendiga. No tengo por qué desear el mal. Como dice el Señor: perdónalos porque no saben lo que hacen.

### ¿Cómo fue la primera vez que te acercaste a estas movilizaciones?

Llevo siete años en la asociación. La conocí por medio de un autor que sigo, Pablo Muñoz Iturrieta, quien es argentino pero dio una conferencia en Guadalajara. En el mismo lugar, estaba presentando un libro la directora de la asociación. Le pedí su autógrafa y así fue como me acerqué por primera vez. Desde entonces, me siento plena. No hay palabras para describir la felicidad de poder dar un mensaje de esperanza a personas que tal vez tienen un mal día o atraviesan situaciones difíciles. No me gusta juzgar, porque no sabemos qué historia hay detrás de cada pobre persona, qué está cargando. Por eso quise apoyar, ya sea económicamente, moralmente o con mi presencia, como ahora.

### ¿Cómo ves la política del país en este momento y qué expectativas tienes para 2027?

Con este gobierno federal vamos de mal en peor. Es opresivo porque restringe la libertad de expresión y cada vez más derechos. Considero que ya no existe la democracia aquí. Es probable que en 2027 gane el mismo partido. Como católica, yo le pido tanto a Dios que esto no pase... Creo que la situación no cambiará a menos de que los ciudadanos actuemos. Ahí es cuando marcaremos ese antecedente histórico: habrá una diferencia entre los que se quedaron callados y los que sí tomamos acción.

### ¿Por qué tipo de candidata o candidato a la presidencia te gustaría votar?

Yo votaría por Eduardo Verástegui. No soy simpaticante de él, pero, deslindándolo de lo político, lo considero una persona íntegra y coherente. ¿Por qué no elegir a las personas que tienen el interés de hacer el bien común por México, patriotas que tienen amor a la vida y a la familia? Todo lo bueno

y bello lo tiene esa persona y la verdad me gustaría él para presidente. Creo que si los jóvenes nos unimos, aunque tengamos diferencias, podríamos lograr cambios importantes. A lo mejor a muchos nos da miedo porque somos muy jóvenes y cada quien tiene su historia personal. Pero nos empezamos a dividir cuando decimos "Tú eres provida, tú proaborto, tú pro LGBT...". Aquí deberíamos unirnos todos y simplemente respetar nuestras ideas.

Según la revista *Proceso*,<sup>7</sup> el movimiento Que Viva México, impulsado por Verástegui, intentó convertirse en partido tras la fallida candidatura presidencial del exactor en 2024. En diciembre de 2025 desistió de su consolidación electoral, argumentando que el proceso oficial para registrarse como partido era inviable. Ese mismo año, Verástegui criticó y rompió públicamente con el presidente argentino Javier Milei, con quien había tejido vínculos políticos desde 2022 en espacios neoconservadores como la CPAC (la Conferencia Política de Acción Conservadora).

La asociación a la que pertenece Raquel llevó su mensaje a otras calles de Guadalajara con una intervención difícil de ignorar: colocaron bebés de plástico envueltos en telas azules sobre más de 40 estatuas masculinas. Sus integrantes dijeron que buscaban reconocer a los padres presentes y denunciar a los ausentes. Esta intervención capturó la atención de María Eugenia Patiño López, quien señala su carácter discursivo y artístico: "Este tipo de arte ayuda a explicar argumentos de una manera más comprensible... Al verlo, todo el mundo se pregunta qué quieren decir. Pero cuando ves el color azul, sabes con certeza que se trata del movimiento conservador".

La asociación también afirma dedicarse a dar entierro a "pequeños cuerpos humanos que aparecen en lotes baldíos, basureros, tiraderos de escombros". En su sitio web documentan estos rituales en videos que aluden, a veces de forma directa y otras mediante eufemismos, al aborto. En uno de ellos, mujeres vestidas como para ir a misa avanzan en silencio, cargando pequeñas cajas con lazos azules y rosas en tonos pastel. Sus rostros son rígidos; algunas se ocultan tras gafas oscuras, otras lloran al llegar a una fosa abierta en un panteón, donde depositan las cajas una junto a otra. La escena está cuidadosamente construida.

"Es como un juego de espejos", dice Patiño López. La imagen le sirve para explicar cómo los movimientos progresistas y conservadores no sólo se oponen, sino que se reflejan, se responden y se reinterpretan entre sí. En los últimos años, las marchas del 8 de marzo han pugnado por la reivindicación del derecho al aborto libre, seguro y gratuito. A esca-

7 [ite.so/verasteguioproceso](https://www.proceso.com.mx)

la internacional, crecieron en presencia y visibilidad. En respuesta, aparecieron jóvenes conservadoras que respondían desde dentro y fuera de las mismas manifestaciones: “Tú no me representas”. La frase se volvió consigna y también *hashtag*. “Aquí hay una disputa por el modelo de mujer. Es decir, ¿qué significa ser mujer hoy en día?, ¿qué implica?, ¿cuál es la aspiración?”, elabora la investigadora.

El símbolo del pañuelo tiene especial relevancia en este juego de espejos. El pañuelo verde de la marca feminista encuentra su contraparte en el azul de la llamada ola celeste. Patiño López explica que ambos nacieron en los movimientos argentinos, donde el azul y blanco remiten tanto a la Virgen María como a la bandera nacional.

### LA DISPUTA POR EL FUTURO

El avance de la ultraderecha afila una paradoja inquietante: es, al mismo tiempo, un producto de la democracia como la conocemos y, quizá, su más grande amenaza. La tensión radica en que la legitimidad que le otorgan las urnas es la misma que le permite erosionar las reglas que la llevaron hasta ahí. Como advierten los investigadores Morán Faúndes y González Tule, estos movimientos son hábiles para estirar los límites hasta generar graves costos para la sociedad en general.

El éxito renovado de estos movimientos es, en parte, mérito de las personas jóvenes que se han incorporado a ellos. Patiño López subraya que saben hablarles a sus pares y logran traducir y amplificar los discursos políticos con eficacia. Quizás otros proyectos políticos puedan tomar nota. No obstante, matiza: el cabildeo sigue en manos de adultos profesionales. No todo recae en la juventud; forma parte de estructuras más amplias donde la apuesta es de largo plazo. Si más adelante esos jóvenes en formación llegan a la función pública, advierte, podrían impulsar agendas contrarias a los derechos humanos.

El dilema restante es quién podrá disputar este terreno. La respuesta, según los investigadores, no pueden ser la censura o el prohibicionismo. Además, alimentaría la narrativa de victimización de la ultraderecha. Para González Tule, la presencia de sectores diversos y confrontativos es, a fin de cuentas, intrínseca y necesaria para las sociedades democráticas. Morán Faúndes, sobre todo como docente, prefiere optar por la escucha y el acompañamiento pedagógico, así se puede construir una empatía genuina. El sociólogo sugiere que es importante informarse en preparación para participar en debates con un sector que rara vez basa sus argumentos en datos reales. No obstante, sostiene:

“No está bien patologizar a quien piensa distinto ni asumir una postura de superioridad moral”. Después de todo, cada uno de nosotros se considera poseedor del “pensamiento crítico”, incluso los “más grandes conspiracionistas de nuestra era”.

Para Patiño López, aún es muy temprano para afirmar que los jóvenes, y el futuro, serán de derecha. El fenómeno es reciente y ni siquiera hay tiempo suficiente para confirmarlo con estudios que sigan el tránsito ideológico de una generación a lo largo de los años.

Quizá la juventud en Hungría es indicio de vientos de cambio. El presidente Viktor Orbán ha gobernado durante más de 15 años al frente de Fidesz, un partido que nació a finales de los ochenta como movimiento juvenil prodemocrático contra el sistema socialista soviético, cuyos miembros debían ser menores de 35 años.<sup>8</sup> Hoy, sin embargo, dejó de ser favorecido por una generación que creció durante su ejercicio del poder. Según encuestas citadas por Associated Press<sup>9</sup> en vísperas de las elecciones del 12 de abril, 65 por ciento de los votantes menores de 30 años apoya a la oposición. El principal contendiente es Péter Magyar, un político de centroderecha y exmiembro del propio Fidesz. Aun así, en las calles muchos húngaros se han manifestado en su apoyo como una oportunidad para desplazar a un gobierno señalado por corrupción y mordaz agresión contra opositores, prensa, comunidad LGBTI y personas migrantes. Mientras tanto, figuras conservadoras internacionales —como la francesa Marine Le Pen, el neerlandés Geert Wilders y el vicepresidente estadounidense JD Vance— han cerrado filas con Orbán, a quien consideran un referente de la ultraderecha global.<sup>10</sup>

Patiño explica que la certeza empírica sobre las decisiones futuras de los jóvenes es, por ahora, imposible. Además, recuerda: “Los jóvenes tienen esta capacidad de reconfigurarse. En la juventud se dan quiebres fuertes. Al salir del hogar familiar, inevitablemente harás adaptaciones a tu mundo real”.

Frente a esa incertidumbre, antepone la concreta necesidad de sostener espacios de diálogo. “Solamente cuando nos sentamos con la honesta intención de dialogar y escuchar al otro podemos entendernos”. Propiciar también es responsabilidad de las autoridades, desde los congresos, donde los representantes “están obligados a escuchar a todas las voces”, hasta los espacios religiosos. Estas autoridades suelen carecer de la voluntad necesaria, pero la ciudadanía puede exigirle y vigilarla. Asimismo, el diálogo también está al alcance de los movimientos sociales, el arte y la academia. “Todo aquel espacio que sea propicio para el diálogo respetuoso, todos hay que usarlos”. Tal vez el diálogo sea el camino para explorar e imaginar otros futuros. ■

### ISABELLA JIMÉNEZ ROBLES

(Zapopan, 2001) estudió Periodismo y Comunicación Pública en el ITESO. Su trabajo se enfoca en la investigación periodística y el diseño de narrativas y medios para la divulgación socioambiental. Le apasionan las historias que amalgaman la política internacional con la cultura y el arte. Ha escrito para *Clavigero*, *Partidero* y *ZonaDocs*. A veces pasea por el bosque con forma de tejón americano.

8 [ite.so/eleccionhungria](https://ite.so/eleccionhungria)

9 [ite.so/joveneshungria](https://ite.so/joveneshungria)

10 [ite.so/viktororban](https://ite.so/viktororban)

# Cuatro poemas

RUBY MYERS

## OFICIOS

Tengo diversos oficios  
aunque ninguno realmente meritorio:  
dama de compañía,  
a veces poeta o amante.  
He ensayado a ser  
Celestina, Estatua de la Libertad,  
Espíritu Santo o bruja  
en las noches de relámpagos.  
A veces me gustaría ser  
como una manzana,  
sin más complicaciones,  
o un árbol para cumplir con todos.

Pero en ninguno he alcanzado la maestría.  
Ni siquiera he logrado  
inventar un pecado nuevo  
que me dé credenciales de artesana.

## UN RECUERDO

Un recuerdo atraviesa la noche,  
va y viene de las manos a la memoria,  
de mis latidos a la mancha en la cortina.  
Gira entre la huida y las lágrimas,  
desafía mis ojos, la sed, el agua,  
llena el vacío por un momento  
como una moribunda flor sobre la mesa.  
Entra y sale de la conciencia  
como silueta formada  
de las minucias de ayer.  
Da envidia su levedad, lo sabe todo:  
hasta el lugar del silencio y la cobardía.

El sol ha dejado de sonreír en mis cuadernos.

## LLUVIA

Un libro abierto sobre los muslos.  
Afuera, las primeras gotas caen sobre el polvo.  
Me invade el íntimo olor de la lluvia:  
llueve en los huesos,  
en el silencio de los pájaros,  
en los rincones de la memoria.  
El cristal de la ventana se convierte  
en un lienzo de erráticos trazos,  
una copia ilegible de los sueños.  
Algo en el ritmo de la lluvia  
dice que va a cesar,  
que ya está completa.  
El libro cae al piso y se cierra.

## UN CABALLO

Llorar por lo perdido es perder dos veces  
y no quisiera multiplicar el extravío.  
El tiempo de los milagros se fue  
y me dejó un caballo en lugar de corazón.  
Siento su saliva gruesa, amarga,  
acaricio su cabeza, le cuento que no estás  
y se desboca, luego frena en seco,  
se para en dos patas y relincha.  
Paso la mano por su crin,  
busco hacerlo entrar en razón:  
Aguanta —le digo— todavía nos falta un rato.

Una honda nostalgia alienta en estos poemas de Ruby Myers. Tienen, entre otras virtudes, el tono justo, la autenticidad de una expresión que no necesita recurrir a ninguna clase de artificio. Por el contrario, la poeta se sumerge en la intimidad de sus vivencias —donde “llueve hasta en los huesos”— y vuelve de ellas con un pequeño y precioso tesoro. La escuchamos entonces como a una amiga lejana, a quien hace mucho que no vemos y, sin embargo, reconocemos de inmediato. La escuchamos hablar en voz baja, sin aspavientos, como a una confidente que se sirve de las indispensables palabras y con ellas nos invita a participar del mundo que dispone ante nosotros. Sabemos que, a veces, le gustaría ser

como una manzana y que dentro del pecho alberga un caballo en el lugar del corazón. Todo ello dicho con la naturalidad de quien sabe hablarnos al oído. Hay más, por supuesto, en su libro: *Pero lo recuerdo como si fuera cierto*, publicado por Medusa Editores en 2023, con la sabia dirección del poeta Édgar Trevizo. Una editorial independiente que desde Chihuahua se ha distinguido por la conformación de un catálogo riguroso y por la belleza formal de sus libros. Ruby Myers, “chihuahuense de cepa”, como ella se describe, ha publicado también *Entre café y jazmines* (2016) y *Calendario para las golondrinas* (2019). Aquí el sitio: [medusaeditores.com](http://medusaeditores.com)

JORGE ESQUINCA

# El primer posgrado del ITESO cumple 50 años

DESDE SU FUNDACIÓN, LA MAESTRÍA EN DESARROLLO HUMANO HA TENIDO COMO EJES FORMATIVOS LA ESCUCHA, EL ACOMPAÑAMIENTO Y LA EMPATÍA. AL CUMPLIRSE CINCO DÉCADAS DE SU CREACIÓN, ES UN BUEN MOMENTO PARA REVISAR SUS TRANSFORMACIONES Y EL EFECTO QUE HA TENIDO EN GENERACIONES DE EGRESADOS QUE ENCONTRARON UNA MANERA DISTINTA DE SITUARSE FRENTE A SÍ MISMOS Y ANTE LOS OTROS

POR DIANA ALONSO

FOTOS: CORTESÍA DE LA MAESTRÍA EN DESARROLLO HUMANO



**H**ay oficios en los que el valor del acompañamiento es evidente, como en la docencia o la psicología; sin embargo, las relaciones que las personas desarrollan en todos los entornos son determinantes para el bienestar individual y colectivo. La anterior es una visión que la Maestría en Desarrollo Humano del ITESO puso en el centro de su propuesta formativa hace cinco décadas. Desde el principio apostó por integrar un alumnado de profesiones diversas, algo que se mantiene hasta el día de hoy. Por eso en sus aulas han coincidido diseñadores en búsqueda de nuevas formas de ejercer su profesión; artistas que se preguntaron por el sentido de su trabajo; periodistas que se cuestionaron “quién soy yo”; ingenieras e ingenieros interesados en comprender mejor a las personas con las que colaboran, y docentes en busca de herramientas para acompañar a otros.

Aunque algunas personas llegaron por casualidad, por curiosidad o en busca de sentido, hay un punto en el que las experiencias convergen: el paso por la maestría representó un antes y un después en su trayectoria. “Me cambió la vida”, comparte Javier de la Torre, egresado y presidente de la Asociación de Egresados del programa.

### EL ENCUENTRO CON EL DESARROLLO HUMANO

José Gómez del Campo cursaba el último año de Psicología en la Universidad Iberoamericana, campus Santa Fe, cuando su profesor Juan Lafarga regresó de Chicago transformado. No sólo su enfoque teórico era distinto al volver, también su forma de estar frente al grupo. Desde la primera clase los sentó en círculo y les pidió que le hablaran de “tú”. “Eso nunca había sucedido en otras clases [...] Era otra manera totalmente diferente de relacionarnos, con interés, de parte del profesor, en lo que pensábamos nosotros”.

En Estados Unidos, Lafarga había entrado en contacto con la psicología humanista, particularmente con la obra de Carl Rogers y Abraham Maslow, autores que proponían una perspectiva más “esperanzadora” sobre la naturaleza humana. Se trataba de una visión que ponía en el centro el potencial, el crecimiento y la experiencia subjetiva de las personas.

“Rogers fue un psicoanalista que se dio cuenta de que lo que verdaderamente sana en el proceso terapéutico es la relación que establezco yo con el consultante, [...] y que esto se puede llevar a los ambientes de trabajo, a la vida cotidiana. Se puede llevar al mundo”. En aquellos años, la formación en psicología estaba marcada por un enfoque clínico. “Era una formación con un enfoque desde la patología. A todo mundo le veíamos cara de pacientes, in-

cluso a nosotros mismos”, recuerda Gómez. El descubrimiento del humanismo transformó su manera de comprender la psicología y lo impulsó a generar espacios de formación alternativos. Sin saberlo, ese camino lo llevaría a convertirse en uno de los fundadores de la Maestría en Desarrollo Humano, el primer posgrado del ITESO. Llegó a la institución en 1970. “Se suponía que iba prestado de la Ibero para algunos talleres y terminé quedándome 14 años”, dice sonriente.

Antes de que existiera formalmente la maestría, los cursos de orientación y acompañamiento ya despertaban un interés relevante. “Ofrecían la oportunidad de darles a las personas que ya acompañaban procesos de crecimiento más elementos para poder hacerlo y con mejores herramientas”, explica. Con el apoyo de Juan Lafarga, Alberto Segrera (pioneros de la psicología humanista en México) y Xavier Scheifler, SJ, entonces rector del ITESO, se estructuró el plan de estudios. En abril de 1976 comenzó oficialmente la maestría.

Desde su origen, Gómez asumió un papel que él mismo describe como el de “persona de enlace”. Su tarea no se limitó a la docencia, sino a articular redes, invitar a profesores, conectar experiencias y dar visibilidad al enfoque humanista de la psicología. Uno de los rasgos más innovadores de la maestría fue su carácter interdisciplinario. No sólo estaba abierta a profesionales de distintas áreas, en un inicio, ni siquiera se requería contar con una licenciatura. Gómez asegura que “fue el primer programa interdisciplinario que existió en México”. Tenían la convicción de que el desarrollo humano debía estar al alcance de todas las personas que acompañan a otras en su vida cotidiana.

### LA BUENA ESCUCHA

A sus aulas llegaron docentes, religiosas, maestros, médicos, padres y madres de familia, profesionistas de distintos campos que buscaban herramientas para acompañar sin imponer. Para algunos de los asistentes, la titulación no era lo más importante: lo central era la disposición a trabajar en el propio proceso y comprender mejor a los demás. “Empatía, aceptación incondicional y congruencia son la base de una buena escucha”, añade María Arredondo, quien cursó la maestría entre 1984 y 1986. Actualmente se dedica al desarrollo humano sistémico.

La respuesta fue tal que los egresados comenzaron a replicar talleres y programas en ciudades como Tijuana, Chihuahua, Mazatlán, Puebla y Ciudad de México. El enlace también fue internacional. Gómez recuerda su papel en la invitación de Rogers a México en 1983 y la realización de encuentros en los que participaron académicos y estudiantes de



distintas instituciones. “Fue una experiencia de vivir una comunidad con el enfoque centrado en la persona”, dice.

En sus primeros años, la maestría funcionó como un espacio seguro para compartir experiencias, sanar heridas y comprenderse a sí mismos. Fue construida, en buena medida, por su propia comunidad, porque entendían que para acompañar a otros era necesario mirarse primero. Con el paso del tiempo, el trabajo personal comenzó a traducirse en iniciativas de mayor impacto social, hasta consolidarse como uno de sus principales enfoques.

### LOS TALLERES Y LOS INTENSIVOS

El aprendizaje no ocurría únicamente en el aula ni se quedaba en la reflexión individual. El encuentro era parte fundamental del proceso formativo. Por ello, muchas de las experiencias más significativas del programa se gestaron fuera del salón de clases, en espacios compartidos y en dinámicas grupales. El trabajo personal cobraba sentido cuando podía ponerse en relación, contrastarse, compartirse. De esta convergencia surgirían algunas de las prácticas más distintivas del programa.

Los “intensivos” eran encuentros que marcaron a generaciones enteras. Durante los fines de semana, los estudiantes se alejaban de la rutina universitaria para acercarse a espacios que concentraban largas jornadas de trabajo personal, escucha, diálogo teórico y convivencia. Había momentos de celebración y esparcimiento, pero también otros de

confrontación, escucha y reflexión. “Claro que había fiesta”, rememora Martha Leticia Carretero, quien cursó la maestría a finales de la década de los ochenta, “pero también había muchísimo trabajo personal importante”, dice *Marlé*, quien hoy se desempeña como profesora del Departamento de Psicología Educación y Salud del ITESO (DPES).

A la par, se generaron proyectos de incidencia que buscaban responder a necesidades de la realidad social de aquel entonces. Uno de los más emblemáticos fue el Programa de Formación en Ciencias Humanas dirigido a todas las mujeres dentro y fuera de la comunidad universitaria. Esta iniciativa logró abrir posibilidades para muchas participantes, como retomar estudios, replantear su vida profesional y reconocer su propia voz. “Lo más importante era cuando una mujer descubría algo de sí misma. Muchas tenían dificultades en sus hogares”, dice Ann Lovering, quien impartía los talleres y egresó en 1983. El programa es uno de los primeros antecedentes de lo que más tarde serían los estudios de género en el ITESO. Fue fundado por Ana Elda Goldman, egresada de la primera generación de la maestría, e impulsado por Rosa Larios, académica y figura clave en la consolidación de la maestría.

Por otro lado, Arredondo recuerda el Proyecto Unidad, una iniciativa surgida desde la comunidad de egresados que buscaba generar espacios de encuentro y acompañamiento en distintos contextos de la ciudad. En años más recientes, ese mismo impulso se expresó en Caminando Juntos, una expe-

riencia fundamental de acompañamiento durante la pandemia y que sigue vigente. “Además, ahora atendemos a alrededor de 120 profesoras de preescolar del DIF con círculos de escucha para atender su *burnout*”, añade Laura García, la coordinadora actual de la maestría.

En la maestría también se llevan a cabo procesos de apoyo emocional dirigidos a familiares de personas desaparecidas, que retoman un principio fundamental del desarrollo humano: quienes cuidan y acompañan también necesitan ser acompañados.

### LA MAESTRÍA NARRADA POR SUS EGRESADOS

“La maestría en desarrollo humano te invita a ser mejor persona con todo lo que esto conlleva”, dice Arredondo.

Para Elvira Orozco, coordinadora de la Licenciatura en Psicología y egresada reciente de la maestría, el desarrollo humano tiene que ver con “aprender a mirarte para poder mirar a los otros”. Desde su experiencia, se trata de modificar la forma en que una persona se relaciona consigo misma y con quienes la rodean.

Para Javier de la Torre implica reconocer que toda interacción está atravesada por una historia, una intención y una posibilidad de transformación. Ese enfoque le permitió comprender mejor, no sólo a sus estudiantes y clientes, sino también su propia historia familiar. Su padre, integrante de las primeras generaciones de la maestría, marcó su forma de acompañar desde la confianza: “Nos dio la libertad de explorar la vida como quisiéramos. Y entonces, por otro lado, totalmente distinto y ajeno, llegué al desarrollo humano” comparte.

Desde otra generación, Ann Lovering señala que su paso por la maestría reforzó su confianza en sus conocimientos y capacidades. También compren-

dió el valor de la empatía y la alegría en los procesos formativos. Los describe como años atravesados por el entusiasmo en los que construyó la certeza de que “podía hacer cosas”. Incluso hoy ese aprendizaje la ha acompañado para transitar una nueva etapa, la jubilación.

El egresado David Sainz, quien se desempeña en recursos humanos desde hace 20 años, lo describe como un espejo donde es posible verse con mayor claridad, sin idealizaciones, asumir la propia historia y reconocer los límites desde los que se acompaña. Un proceso que obliga a detenerse y a comprender que no hay acompañamiento posible sin un trabajo individual previo.

Desde la coordinación actual del programa, Laura García retoma muchas de estas ideas y las articula con el presente. Señala que la maestría enseña a formular buenas preguntas, a sostener la incertidumbre y a comprender la complejidad de las personas y de los contextos en los que viven. “Me sentía en un lugar tan seguro, tan cuidado, tan respetuoso”, una experiencia que, a su juicio, continúa siendo el núcleo del programa.

### LA ESPERANZA Y LA REALIDAD

Comprender las relaciones y desarrollar la empatía no son cosas sencillas. Quienes ingresan a la maestría tienen una formación rigurosa que articula saberes de las ciencias sociales, la psicología, la filosofía e incluso la espiritualidad, y que exige una revisión profunda de la propia manera de estar en el mundo.

Desde el ámbito organizacional, David Sainz pone sobre la mesa esa complejidad. Para él, el desarrollo humano no simplifica la realidad, sino que la vuelve más nítida. En las organizaciones conviven historias personales, estructuras jerárquicas, intereses económicos y presiones constantes. No hay



nada más humano que eso. El enfoque, lejos de eliminar el conflicto, obliga a mirarlo de frente y a reconocerlo en toda su densidad.

En su experiencia, el desarrollo humano no ofrece respuestas rápidas ni fórmulas cerradas. Implica reconocer límites, emociones (que a veces pueden ser incómodas) y contradicciones propias y ajenas. El reto está en aprender a habitar la realidad con conciencia y responsabilidad.

### UNA COMUNIDAD QUE SE REENCUENTRA

Una de las características de la maestría es el vínculo que mantiene con sus egresadas y egresados. Muchos de quienes pasaron por sus aulas continúan ligados al ITESO como docentes, facilitadores o académicos.

Javier de la Torre se dio cuenta de ello cuando aún era estudiante. Durante los intensivos (antes de que fueran eliminados del plan de estudios) se integraban personas que habían egresado muchos años atrás. Para él, verlas regresar con entusiasmo e incluso con cierta añoranza le permitió dimensionar la singularidad de esos espacios. También le hizo pensar que, en algún momento, esos encuentros podrían desaparecer y lo impulsó a buscar formas de darles continuidad desde la Asociación de Egresados, de la cual hoy es presidente.

Los talleres que actualmente se organizan desde ahí abordan temas diversos: reconocimiento de las emociones, vínculos, relaciones, vida digital, trabajo y crianza, entre otros. Las temáticas son pensadas desde la idea de que “el desarrollo humano te acompaña en todos los momentos de tu vida, no sólo cuando algo va mal”, explica De la Torre.

Uno de los proyectos que surgieron en ese contexto es Canoa, un espacio de reflexión sobre masculinidades que inició en 2020 y que se ha sostenido a través de círculos mensuales, talleres y retiros. “Era evidente la soledad en la que muchos hombres vivimos [...] no hablamos tanto, no compartimos, nos aguantamos muchas cosas”. En este contexto, Canoa se convirtió en un lugar donde es posible nombrar la vulnerabilidad y acompañarla de manera colectiva.

### CELEBRACIÓN DE MEDIO SIGLO

Las actividades en torno a este aniversario buscan recuperar la historia del programa: su origen, sus transformaciones y las personas que la han sostenido a lo largo del tiempo. Así como propiciar conversaciones sobre los retos actuales y las preguntas que hoy atraviesan al desarrollo humano.

El programa contempla conferencias y espacios de encuentro. Destacan momentos como la presentación del primer volumen de la colección Desarrollo Humano: Ser y Quehacer; así como diálogos intergeneracionales en torno a temas como la cons-





trucción de paz, la escucha y el acompañamiento. También la participación de José Gómez del Campo y Alberto Segrera, fundadores del posgrado. La celebración contará, asimismo, con talleres simultáneos que abordarán el desarrollo humano desde la comunidad, la creatividad, la espiritualidad, el duelo y el trabajo organizacional.

#### **EL FUTURO DEL DESARROLLO HUMANO**

Estos 50 años son una pausa para reflexionar acerca de la urgencia de seguir impulsando lo humano frente a un contexto en el que las sociedades se fragmentan y los discursos de violencia son pronunciados por aquellos que gobiernan. Laura García imagina qué será de la maestría en las siguientes décadas. Piensa que habrá personas “comprometidas consigo mismas y con los demás”, capaces de responder de manera creativa y sensible a las necesidades de sus contextos. También “centros de desarrollo humano, asociaciones fuertes”, articuladas desde una mirada interdisciplinaria y con vocación de servicio. ■

### **Encuentro, memoria y celebración**

Para conmemorar medio siglo de historia, la comunidad que forma parte de la Maestría en Desarrollo Humano se reunirá los días 22 y 23 de mayo en un espacio de encuentro, memoria y celebración. Será una oportunidad para reconocer el camino recorrido, reencontrarse con quienes han sido parte de esta historia y fortalecer los vínculos que siguen dando vida a este proyecto. Si formas parte de la maestría, eres egresada o egresado, o has acompañado este proceso desde distintos espacios, te invitamos a revisar aquí el programa completo de la celebración y a sumarte a ella:

<https://posgrados.iteso.mx/maestria-desarrollo-humano-50-aniversario>

# La Libre tiene sus alas abiertas



Bernardo Esquinca, Mónica Márquez, Carlos Araujo, Alberto Ruy Sánchez, Carmen Obregón, Alexander Zatyryka, SJ, Guillermo Gatt, Luis Marrufo y Manuel Verdusco.

LA NUEVA LIBRERÍA DEL ITESO INVITA A QUE LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA QUE LA VISITE, LO HAGA DISPUESTA AL HALLAZGO. EN SUS ESTANTERÍAS ESTÁN DISPONIBLES LA PRODUCCIÓN DEL ITESO, DEL SISTEMA UNIVERSITARIO JESUITA Y, POR SUPUESTO, UNA OFERTA EDITORIAL DIVERSA. COBIJADO POR LA BIBLIOTECA, EL ESPACIO BUSCA GENERAR EXPERIENCIAS QUE PONGAN EN CONTACTO A LOS Y LAS LECTORAS CON LOS LIBROS

POR ÉDGAR VELASCO  
FOTOS LUIS PONCIANO

**D**esde hace mucho tiempo, la Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla, SJ, es uno de los espacios clave del ITESO. Además de contar con vastos y diversos acervos bibliográficos, es también un punto de encuentro, de trabajo, de generación de conocimiento. “La experiencia lectora que brindamos en la Biblioteca tiene mucho que ver con el saber compartido. Tú tomas un libro y es un saber comunitario que siempre regresa”, explica Mónica Márquez, su directora, quien sabe que muchas veces “la experiencia lectora es no sólo encontrar información: a veces ese libro, esa lectura, te dice algo a ti, se convierte una experiencia personal y te lo quieres llevar para que te acompañe en la vida”. Con esa convicción de que hay libros que las personas se quieren llevar para toda la vida, la Universidad inauguró, el pasado 23 de abril, Día Mundial del Libro, las puertas de La Libre, una librería cobijada por la Biblioteca y que busca convertirse en un lugar donde la comunidad universitaria y el público en general tengan un encuentro privilegiado con esos libros compañeros de vida.

El camino para llegar a la apertura de La Libre tiene tres antecedentes y trabajos previos que suman varios meses. Manuel Verduzco, director de la Oficina de Publicaciones, recuerda que la primera librería dentro del ITESO se remonta al año 2000: era un proyecto de la Universidad y estaba a cargo de Hilda Hernández y Gabriela Vargas. Después, se concesionó la librería a Porrúa, empresa que la administró durante varios años. El proyecto más reciente estuvo en manos de la cadena El Sótano y sólo duró un año por cuestiones administrativas del consorcio. Con estos antecedentes, se encargó a la Dirección General Académica y a la de Relaciones Externas —representadas por la Biblioteca y la Oficina de Publicaciones, respectivamente— armar el proyecto de una librería gestionada por la Universidad. “Y pues nos lanzamos a esta aventura. Arma-mos un equipo de la Biblioteca, uno de Publicaciones y recibimos asesoría del Centro Universitario Empresa para el plan de negocios, la proyección financiera, etcétera”, dice Manuel Verduzco.

¿Por qué el interés del ITESO por contar con una librería propia dentro del campus? Quien responde es Carlos Sepúlveda, coordinador de La Libre: “Quisiera verlo un pasito atrás. ¿Por qué para una uni-

versidad es importante tener una librería? Todos los planes de estudio tienen la visión de generar conocimiento y esto requiere bibliografía. La bibliografía está en las bibliotecas y el ITESO tiene una gran biblioteca, lo que, en combinación con una librería, es la fórmula idónea”. Sepúlveda explica que una de cada tres personas de la comunidad itesiana consume libros, y actualmente lo hace en diferentes librerías de cadena y en sitios en línea. Con ese escenario, se busca que la nueva librería se constituya como un servicio: “Antes de buscar en cualquier otro lado, tienen a unos pasos La Libre. Uno de nuestros objetivos principales será atender las necesidades inmediatas de la comunidad y hacer todo lo posible para conseguir los libros que la comunidad requiera”.

### UN CATÁLOGO UNIVERSAL

La oferta de La Libre tiene dos elementos distintivos: el primero, da un espacio privilegiado a la producción editorial del ITESO y del Sistema Universitario Jesuita, algo que para Juan Carlos Luna, encargado de Comercialización de la Oficina de Publicaciones, es muy importante. “Es una manera de darle más visibilidad y exposición a la producción editorial de casa. Hay muchas personas de la comunidad que no saben que el ITESO genera conocimiento y lo plasma en libros. Este es un espacio muy bueno en un *spot* de lujo. El hecho de que el ITESO tenga un punto específico para dar a conocer la producción académica es inigualable”. El segundo elemento lo explica Carlos Sepúlveda: “La apuesta del catálogo inicial fue construida buscando la universalidad de temas: sí, lo académico; sí, la edición independiente; sí, publicaciones comerciales. Queremos ser una ventana para la comunidad del ITESO, que sabemos que es muy diversa”. Con estos dos elementos como guía, se integró un catálogo de 4 mil títulos, procedentes de 115 sellos editoriales de México, Argentina, Colombia, Chile, Perú y España. Manuel Verduzco completa la idea diciendo que “es muy importante que las y los lectores tengan posibilidades de hallazgo, que encuentren títulos que no pueden encontrar en otro lugar. Ese es otro de los objetivos de La Libre. Yo creo que Guadalajara necesita algo así: una biblioteca enorme, maravillosa, y una librería con esas expectativas”.

Llegados a este punto, la pregunta es casi obligatoria: ¿cómo conviven dos espacios en apariencia antagónicos, como lo son un lugar de préstamo de libros y un punto de venta? “Ha sido una pregunta que nos hemos hecho desde el principio”, dice Mónica Márquez, directora de Información Académica del ITESO y de la Biblioteca y explica: “Lo vemos como un ecosistema completo. La librería llega a cubrir la parte de que la persona se lleve el libro para que le pertenezca. En la Biblioteca tenemos muchas opciones de experiencias lectoras para hacer llegar a otros el conocimiento, pero la vivencia de la lectura ha cambiado mucho. A veces pasa que quieres conservar el libro porque fue muy importante; o lo quieres rayar, subrayar... Esas experiencias le dan un matiz diferente a la librería. Es el ecosistema lector que queremos promover: la Biblioteca te permite tener contacto con la palabra de otro, experimentar, mientras que la librería te permite entrar en contacto con las novedades, apropiártelas”.

### **LA LECTURA COMO EXPERIENCIA QUE TRANSFORMA**

Para integrar este ecosistema lector, se buscará que La Libre también cuente con sus propias experiencias lectoras. Una prueba de lo que se busca se puede ver en las actividades que tuvieron lugar el 23 de

abril, Día Mundial del Libro: además de la inauguración oficial, que contó con la participación de los escritores Bernardo Esquinca —egresado del ITESO— y Alberto Ruy Sánchez, director de la revista *Artes de México* y quien impartió la conferencia magistral “La librería: azar y necesidad”; también se llevó a cabo un picnic lector y, por la tarde, la presentación del libro *Conversaciones entre Luis Barragán y Cyril Connolly*, autoría de Sarah Obregón. Las actividades continuaron el 24 de abril, con la presentación de la revista *Canto del Cenzontle*, de Prepa ITESO, y el sábado 25, con una función de *¡Que viene el lobo!*, de la compañía de teatro El Tlakuache.

Mónica Márquez explica que todo el diseño de experiencias tiene como punto de partida el hecho de que el encuentro entre las personas y los libros muchas veces “se tiene que propiciar, porque no siempre es natural. Tenemos que hacer esa mediación. En la Biblioteca hemos trabajado en un proyecto que se llama Cultura y Comunidad, con un equipo que se dedica a buscar experiencias de mediación: cómo te invito, cómo te contagio, que llama la atención de las y los chavos. Con eso hacemos experiencias de clubes de lectura, talleres, clubes de *collage*, muchas cosas que acompañan y enriquecen la experiencia lectora. Eso mismo va a pasar en La Libre”.



Bernardo Esquinca.



Alberto Ruy Sánchez.

Todo lo aquí expuesto permite entender con claridad cómo se llegó al nombre que habría de cobijar todo el proyecto. Mónica Márquez cuenta que después de un trabajo exhaustivo que involucró a muchas personas que imaginaron el proyecto, aportaron ideas y enriquecieron el proceso, llegó el momento de ponerle nombre. “Salieron como 20 nombres y queríamos ponerlos todos, porque cada uno reflejaba distintos ángulos de lo que queríamos hacer. Por otra parte, necesitábamos algo muy recordable, sencillo, pero que se saliera de lo ya conocido, porque vamos a hacer una librería que no existe, una librería a contracorriente, con una propuesta distinta, con una interacción distinta. En la lluvia de ideas, la libertad aparecía como un valor importante. Imaginamos qué nos decía ‘la libre’, y justo nos decía tantas cosas distintas a cada uno, que nos encantó. Esa diversidad es la que quere-

mos”. Por otra parte, el logo muestra una figura que es, al mismo tiempo, un libro abierto y una mariposa porque “también hablamos de que un componente importante es entender la lectura como un elemento de transformación, y la mariposa lo representa muy bien”. Juan Carlos Luna redondea: “La imagen forma una mariposa, pero también forma dos rostros que se miran frente a frente y están dialogando. Puede formar lo que la imaginación te permita”. El concepto gráfico y el diseño de La Libre es autoría de Hugo García Sahagún, académico del Departamento del Hábitat y el Desarrollo Urbano, y su hija Giselle García Hernández, estudiante de Diseño.

La Libre se ubica a un costado de la entrada principal de la Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla, SJ, y está abierta para toda la comunidad universitaria y para el público en general. ■



## Antes de que empiece la película

DURANTE AÑOS, ARACELI VELÁZQUEZ, EGRESADA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN DEL ITESO, HA HECHO POSIBLE LO QUE EL PÚBLICO CASI NUNCA VE: EL TRABAJO SILENCIOSO QUE PERMITE QUE UNA HISTORIA LLEGUE A LA PANTALLA. DESDE LOS RODAJES IMPROVISADOS HASTA LOS FESTIVALES INTERNACIONALES, SU OFICIO COMO PRODUCTORA CONSISTE EN INSISTIR CUANDO EL CINE PARECE IMPOSIBLE.

POR TERESA SÁNCHEZ VILCHES  
FOTOS CORTESÍA ARACELI VELÁZQUEZ

**H**ay personas que aparecen en los créditos de una película durante unos segundos y, sin embargo, pasaron años haciéndola posible. Araceli Velázquez pertenece a esa especie.

Cuando las luces se apagan y empieza la función, nadie piensa en quienes pasaron meses buscando dinero, armando equipos, resolviendo conflictos, negociando permisos, corrigiendo presupuestos o convenciendo a alguien de que una historia merece existir.

El cine suele recordar a los directores y a los actores. Pero antes de ellos hay otra figura, más silenciosa, que sostiene la película como un andamiaje invisible. Son los productores.

Araceli llegó a ese lugar sin épica. Durante un tiempo produjo videos institucionales y de comunicación social. Era un trabajo correcto, ordenado, con resultados previsibles. Entonces el director Jorge Rikken preparaba el cortometraje *Charros*, un proyecto apoyado por el Instituto Mexicano de Cinematografía. Necesitaba a alguien que se hiciera cargo de la gerencia de producción y le pidió que recomendara a una persona.

Ella hizo algo que, visto a la distancia, parece sencillo pero cambia muchas historias. Se ofreció a hacerlo.

El rodaje la sorprendió. Había imaginado el cine como un proceso creativo. Lo que encontró fue una pequeña ciudad temporal. Departamentos de arte, vestuario, maquillaje, efectos especiales, logística, transporte. Personas que cargaban cables, otras que discutían el color de una pared, muchas que resolvían problemas que nadie había previsto. El cine era una maquinaria compleja donde cada detalle tenía sentido.

Lo que realmente la atrapó fue la precisión con que se cuida una historia. Cuando el corto estuvo terminado y lo vio proyectado en pantalla grande sintió mucha emoción, no sólo porque el proyecto hubiera salido bien, sino porque entendió que quería volver a vivir el proceso.

Quiso ayudar a que otras historias fueran contadas. Antes de eso, a mediados de los años noventa, fue estudiante de Ciencias de la Comunicación en el ITESO. Se recuerda como una joven dedicada, algo reservada, con un grupo de amigas cercano y una curiosidad que iba creciendo semestre tras se-



mestre. Era una época que muchos recuerdan como el “hippiteso”, un campus relajado donde cada grupo parecía vivir en su propio mundo.

Con el tiempo, el horizonte se amplió. Llegaron más amigos, más preguntas y también una inquietud que todavía orienta su trabajo: la idea de que el cine puede servir para poner temas sobre la mesa y provocar conversaciones incómodas o necesarias.

La función de una productora es, en apariencia, sencilla: hacer que las cosas sucedan. Buscar historias, conseguir financiamiento, organizar equipos, administrar recursos, resolver crisis. En el camino, ese trabajo adopta muchas otras formas: a veces, la productora es mediadora; a veces, psicóloga. A veces árbitra, cuando los egos se cruzan en medio de un rodaje.

Hay una parte del proceso que casi nadie ve. El tiempo.

Las películas pueden tardar años en concretarse. Años de presentar proyectos a fondos, de reescribir estrategias, de insistir. En el cine independiente esos años suelen pasar sin salario y con la pregunta de si la película llegará a existir.

Velázquez conoce bien ese territorio. Uno de los momentos más difíciles de su carrera ocurrió cuando un proyecto, que llevaba años desarrollándose, no logró consolidar su financiamiento por medio del Estímulo Fiscal a Proyectos de Inversión en la Producción y Distribución Cinematográfica Nacional (Eficine). El guion había recibido premios y había circulado en foros internacionales, pero el dinero necesario para rodar nunca apareció. La alternativa era abandonar la película o reinventarla. El equipo eligió lo segundo.

Organizaron una campaña de *crowdfunding*, rediseñaron el proyecto y filmaron con un micropresupuesto. La película, *El deseo de Ana*, terminó estrenándose en la Mostra Internacional de Cinema de São Paulo, inició su recorrido por festivales y obtuvo varios reconocimientos.

En ocasiones, el triunfo del cine independiente no es el éxito: es la supervivencia.

Araceli se describe como una persona tranquila, poco inclinada al conflicto. Esa actitud resulta útil

en los rodajes, donde las jornadas suelen extenderse durante 12 horas y las tensiones aparecen con facilidad. Con el paso de los días, el equipo termina formando algo parecido a una familia temporal.

Eso ocurrió también con *Chicas tristes*, el largometraje que produjo junto al Colectivo Colmena y la directora Fernanda Tovar. La película aborda la violencia sexual desde un lugar poco habitual, no desde la victimización, sino desde la lucha de una adolescente por salir de la oscuridad y seguir viviendo.

Durante el desarrollo, el guion fue cambiando. Lo que empezó como una historia íntima terminó convirtiéndose en un relato más amplio sobre la amistad y la sororidad entre mujeres jóvenes. Esa energía también se filtró en el rodaje, en el que el equipo terminó formando una comunidad que compartía algo más que un proyecto cinematográfico.

La película tuvo su estreno mundial en febrero de 2026, en el Festival Internacional de Cine de Berlín, uno de los escenarios más importantes del cine mundial. Ahí obtuvo el Oso de Cristal a Mejor Película Generation 14plus y también el Gran Premio del Jurado Internacional Generation 14plus, dos reconocimientos que confirmaron que aquella historia, nacida de una apuesta arriesgada y de años de trabajo, había encontrado eco mucho más allá del *set*.

Cuando Velázquez recuerda el recorrido de la película, no habla primero de los premios. Habla de las funciones. De las personas que se acercaban después de la proyección para contar que la historia las había conmovido o que, por primera vez, alguien había puesto en palabras algo que ellas mismas no sabían cómo nombrar.

Para ella, ese momento resume el sentido del cine. Cuando la película deja de pertenecer al equipo que la hizo y empieza a circular entre quienes la ven.

El cine también tiene costos. El principal es el tiempo. Los rodajes ocupan jornadas prolongadas y los proyectos pueden tardar años en concretarse. Velázquez reconoce que ese oficio le quita horas con su familia y con su propia vida. Sin embargo, también le ha dado algo difícil de medir. Experiencias, lugares, amistades nacidas en medio de un rodaje. Incluso su matrimonio surgió con alguien del propio medio cinematográfico.

Cuando se le pregunta qué le gustaría que dijeran de ella dentro de muchos años, responde con cautela. Tal vez que trabajó mucho para hacer películas memorables y transformadoras.

Es una respuesta breve, casi tímida. Pero basta con mirar los créditos de cualquier película para entender algo que el público rara vez piensa.

Las historias que vemos en la pantalla empiezan mucho antes de que alguien grite “¡Acción!”. Empiezan cuando alguien decide que una historia merece existir. Y después insiste, durante años, hasta que finalmente se enciende la luz del proyector. ■

# Por nuestro mayor bien

TEXTO: JEAN-CHRISTIAN FLEURY

FOTOS: FABIEN DUPOUX

Mientras que a escala mundial los flujos comerciales crecen sin límites, quienes están detrás de la creación de estas riquezas permanecen prácticamente invisibles.

Durante 15 años, Fabien Dupoux ha ido al encuentro de estos olvidados, documentando su trabajo en México, Bolivia, India, Filipinas e Indonesia. Sus gestos, sus rostros y los lugares donde trabajan dan testimonio de las terribles condiciones que se les imponen. Ya sea trabajando en minas de carbón o azufre a cielo abierto, en canteras de granito, en puertos dedicados al desmantelamiento de buques de carga fuera de uso, en barcos pesqueros, en fábricas siderúrgicas o en gigantescos vertederos públicos, estos hombres, estas mujeres y, a veces, estos niños, captados en su trabajo diario, ofrecen un espectáculo sorprendentemente similar en todos los continentes y que no ha cambiado en siglos.

Fabien Dupoux ha compartido su día a día en un “vagabundeo” escrupulosamente documentado, pero que a veces deja espacio para los encuentros fortuitos y la curiosidad. Con el paso de los años, se ha convertido para él en una forma y una razón de vivir. No se puede salir indemne de un viaje así. Aunque su cámara le sirve de escudo, sale agotado de su enfrentamiento con aquellos a quienes fotografía y, sobre todo, con su sufrimiento, es decir, con su propia impotencia para ayudarles.

La dimensión trágica de estos destinos reside en que nos parecen irremediabilmente hijos, independientemente de la esperanza que estos hombres se esfuerzan por conservar, independientemente de la obstinación con la que luchan por sobrevivir. Estar allí, compartir momentos intensos, tejer vínculos, pero permanecer al margen, sin interferir en el desarrollo de la acción que se le presenta: es en esta cresta, en esta eterna paradoja del enfoque documental, en donde se basa un trabajo de fondo como el de Fabien Dupoux. La primera obligación del fotógrafo es hacer aceptar su presencia en un entorno que le es ajeno, al igual que deberá hacerla aceptar a los espectadores que vean sus imágenes. Sobre todo porque los que fotografía suelen permanecer en silencio, ajenos a cualquier autocompasión, absortos en una tarea agotadora y a menudo peligrosa. Las mujeres están más presentes de lo que parece en estas escenas colectivas. Pero esta presencia, al igual que la de los niños, es discreta, casi invis-

ble, ya que se mezclan con los hombres, unidas a ellos por los mismos gestos, la misma tensión, apenas delatadas por el borde de un sari o un pañuelo sobre sus cabellos. Al igual que los hombres, están allí para “vender su fuerza de trabajo” en el sentido más concreto y brutal. La psicología tiene poco lugar aquí, como todo lo que remita a una dimensión individual. Las penas de estos trabajadores, su gravedad, son las de su clase. La vida personal se desvanece en estas escenas, donde lo que prima es el esfuerzo colectivo. Sin embargo, a veces algún personaje destaca, mirando fijamente a la cámara, esbozando incluso una sonrisa, quizá indicio de una conversación previa con el fotógrafo o simplemente expresión de agradecimiento por su solidaridad.

Lo que está en juego aquí son, ante todo, los cuerpos. Tensos, rotos, encorvados, más o menos desnudos, expuestos al calor y al polvo, luchan contra la materia, ya sea mineral u orgánica. Todo comienza con este encuentro, esta confrontación primitiva y elemental entre la carne viva y los materiales brutos. El equilibrio del mundo descansa sobre estos hombros magullados por el contacto con la piedra o el hierro, sobre estas manos deformadas por la herramienta que se ha sostenido durante demasiado tiempo, por el gesto que se ha repetido durante demasiado tiempo.

Es hacia la estatuaría proletaria soviética hacia donde nos sentimos tentados a dirigirnos en primer lugar para buscar el modelo de estas efigies del trabajo. El despliegue de gestos capturados en el esfuerzo, el recurso al blanco y negro y, con frecuencia, al contraplano, devuelven a los modelos a una dimensión icónica, universal y atemporal. La belleza está ahí. El lirismo no está lejos. Pero la intención de Fabien Dupoux no es poner la etiqueta de héroes a quienes fotografía, ni suscitar admiración o compasión hacia ellos.

Todos estos sentimientos supondrían una distancia con los sujetos, mientras que el fotógrafo nos remite a una sorprendente cercanía con ellos, a pesar de la actividad y el entorno inhumano en el que son captados. La suavidad de sus copias, que él mismo realiza y que atenúa el aspecto dramático de estas escenas, y la modestia de sus formatos, que privilegian la relación íntima con la imagen, traducen formalmente este deseo de cercanía e intercambio.

Aquí se plantea el problema general del estatus del observador: considerado a veces como investi-

do de una misión necesaria, a veces como un *voyeur* obsceno. ¿Cómo perciben su presencia aquellos a quienes fotografía (y él mismo)? ¿Como la de un testigo que está donde debe estar? ¿Como la de un artista en busca de inspiración que sólo está de paso? ¿Como la de un carroñero que privilegia la estética del sufrimiento ajeno en su propio beneficio? Este viejo dilema persigue a una parte de la fotografía social: aquella que no se limita a la fría constatación del documento, que se permite el sentimiento, el discurso en primera persona, la de un Lewis Hine o un Sebastião Salgado. Cuando ellos también fotografían al hombre en el trabajo, no buscan sacar provecho cínicamente del drama del sufrimiento y la miseria.

Quieren rendir homenaje a la capacidad del ser humano para conservar su dignidad en las peores condiciones. Si la belleza está presente, es para celebrar esa resistencia a la aniquilación, esa obstinación por asumir un lugar —aunque sea injusto— y un papel —aunque sea impuesto— en la sociedad en la que les ha tocado vivir. Fabien Dupoux saca del silencio a estos olvidados y les da visibilidad y una unidad que es la de su situación en el seno de la economía globalizada.

Al ver estas imágenes, surge una pregunta: ¿cómo es posible que nuestro orden económico mundial, tan complejo y alimentado por las tecnologías más sofisticadas, se base en gran medida en una forma tan primitiva de explotación humana, una forma que no ha cambiado en siglos y que se asemeja a la esclavitud más brutal? “Estos hombres son parte integrante de nuestra sociedad [...] Sean cuales sean las condiciones, mirar a los demás a los ojos parece una cuestión de decencia, de respeto, un acto de reconocimiento y justicia”, explica Fabien Dupoux. De hecho, dependemos de ellos a diario: extraen el azufre que se utiliza en la composición de nuestros medicamentos, reparan nuestros barcos, reciclan nuestros residuos, pescan el pescado que nos alimenta. Estos invisibles y nosotros mismos nos situamos en los dos extremos de una misma cadena, de un mismo sistema que nos une. Honrar a aquellos que, al otro lado del mundo, trabajan lejos de las miradas... por nuestro mayor bien: evidentemente, este ambicioso proyecto es también el compromiso de toda una vida. ■

## Mi presencia es evidente, pero suscita interrogantes

Una ráfaga cargada de azufre nos ha cercado. Agachados detrás de una roca, con un trapo entre los dientes, intentamos mantener un poco de dignidad y resistir. Hay que esperar a que cambie el viento para poder volver a respirar. No hay nada más que hacer. Cada inspiración nos quema los pulmones y los ojos, dejándonos literalmente con la sensación de ahogarnos.

Sufrir hasta en lo más profundo de la carne, enfermar, a veces morir. Para la mayor parte de la humanidad, la vida se limita a los sacrificios que se hacen para intentar ganársela. Y, sin embargo, en una aberración del mundo moderno, los mecanismos de producción y su cuota de atrocidades siguen siendo invisibles.

Más allá del testimonio y sean cuales sean las circunstancias, la fotografía es un pretexto perfecto para encontrarse. Agachados detrás de esa roca, hay silencios que lo dicen todo, miradas que tranquilizan, emociones que se expresan mucho más allá de las imágenes o las palabras. A pesar de la violencia y la inhumanidad del contexto, se está interpretando una partitura mágica. Una música silenciosa nos recuerda lo que nos queda de humanidad. Ya no somos extraños los unos para los otros. Nos convertimos en cómplices de un instante. Ya no hay nada en juego, ni dinero que ganar, ni nada que producir. Es en estos momentos cuando las cosas cobran sentido, se vuelven adecuadas, justas.

En todas partes, las escenas parecen idénticas, atemporales, indignantes. Nunca impuse mi presencia, sentí la necesidad irrefrenable de estar allí. Ninguno de estos encuentros estaba escrito. Compartir el día a día de los olvidados se convirtió en la razón de mi vagabundeo, y ese vagabundeo, durante 15 años, en mi vida.

FABIEN DUPOUX

















# Falsas consolaciones

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ



Recordemos que en el discernimiento, a la hora de evaluar una moción, a la par que su contenido (la invitación concreta a la que nos sentimos convidados a responder), es fundamental tomar en cuenta el estado de ánimo que la acompaña. Y enunciábamos tres estados de ánimo fundamentales que descubre san Ignacio: la consolación, la desolación y el tiempo tranquilo (este último implica ausencia de consolación y desolación).

El tiempo tranquilo es el más peligroso de todos, debido a que no se tiene un referente afectivo claro (basado en el estado de ánimo que se imprime en la conciencia de quien siente la moción) que permita descubrir si su procedencia es del Buen Espíritu o del malo. Como regla básica y general, Ignacio propone la consolación como proveniente de Dios (por lo que habría que hacer caso y responder afirmati-

vamente a la invitación que la acompaña) y la desolación como proveniente del mal espíritu (y, por lo tanto, se recomienda no tomar ninguna decisión cuando nos sentimos desolados).

Todo parecería, así, un procedimiento sencillo para tomar buenas decisiones. Pero el discernimiento de espíritus es más complejo que eso. Podemos llegar a experimentar falsas consolaciones y, en ocasiones, Dios nos puede mandar una desolación para ayudarnos en nuestro camino espiritual. En esta entrega hablaremos de la falsa consolación.

San Ignacio dice que sólo Dios y sus ángeles (el Buen Espíritu) consuelan de verdad, el mal espíritu consuela falsamente, pero nadie puede consolarse a sí mismo. De entrada, no hay que confundir la consolación con la alegría efímera de sentimientos gozosos o satisfacciones de todo tipo que yo me puedo proporcionar. Por ejemplo, si me va bien en un

emprendimiento o salgo de una enfermedad es natural que me ponga contento. No podemos confundir eso con una “consolación”. Y menos considerar consolaciones las alegrías que provienen de acciones reprobables, como llevar a cabo una venganza o apropiarse indebidamente de bienes. San Ignacio denomina a estas alegrías efímeras y/o ilegítimas como “delectaciones”, para diferenciarlas de una auténtica consolación.

La consolación verdadera es un signo sensible de la presencia de Dios que se comunica con su creatura. Se puede decir que la consolación es el lenguaje propio de Dios. Recordemos las tres características de la consolación: es clara (Dios nos invita a tomar decisiones con respecto a acciones concretas, Dios no juega con acertijos); nos entusiasma por lo que nos pide Dios y, finalmente, nos comunica paz y armonía interior. Si faltara alguno de estos elementos (claridad, entusiasmo y paz interior), habría que poner en duda si en efecto estamos ante una moción consolatoria.

Hay otras características que nos permiten detectar una auténtica consolación. Por ejemplo, una verdadera consolación guarda siempre coherencia con el todo de la vida (es decir, no me aparta de mi itinerario vocacional conocido). No contradice decisiones realistas discernidas anteriormente, ni lleva a acciones que las contradigan. Por ejemplo, san Ignacio cuenta su experiencia de cómo devociones distractivas, que aparentemente lo consolaban, empezaron a afectar el tiempo que le dedicaba a su estudio y su descanso, amenazando con dar al traste con su propósito, anteriormente bien discernido y confirmado, de estudiar con ahínco para poder “ayudar a las almas”.

En las reglas de la segunda semana, san Ignacio nos habla de algunas de las formas en que el mal espíritu engaña por medio de consolaciones falsas. Siguiendo el dicho evangélico: es un lobo disfrazado de oveja. En el *EE* 332, Ignacio describe:

Propio es del ángel malo, que se forma de ángel de luz (*sub angelo lucis*), entrar con el alma devota y salir consi-go; es decir, traer pensamientos buenos y santos conforme a los propósitos y proyecto de vida del alma devota, y después, poco a poco, procura de salirse con la suya trayendo al alma a acciones desproporcionadas o que no le corresponden, acabando por desanimarla y “desolarla”.

En el lenguaje y la sensibilidad de su época, san Ignacio nos muestra en este texto una de las trampas del mal espíritu. Ante quienes han hecho propó-

sito de seguir al Señor, en vez de presentarles tentaciones aparentes, entra con sugerencias de cosas en principio buenas, pero que no les toca realizar a las personas a las que está confundiendo. Otra manera de desviarlas es exagerando lo que Dios le ha pedido a la persona, como si estuviera estirando una liga hasta que esta termine reventándose. Una experiencia personal ayudará a entender cómo funciona concretamente este mecanismo de engaño.

Recuerdo una ocasión en la que tuve, en un acompañamiento espiritual, a un joven que había estado en la vida religiosa y que finalmente se sintió traicionado por Dios, por lo que no sólo optó por dejar su congregación, sino que incluso abandonó la fe. Conversando con él me compartió algo de su historia:

Provenía de una familia acomodada y estudió en una escuela de religiosos. Ahí fue sintiéndose llamado a entrar en la vida religiosa. Su familia se opuso radicalmente a su proyecto, pero él se sentía siempre confirmado por el Señor y con una consolación cada vez mayor. Cuando terminó el bachillerato y alcanzó la mayoría de edad, entró en el noviciado de su congregación. La consolación se mantenía y se profundizaba.

Una vez terminada su formación básica, se sintió llamado a una vida misionera entre los pobres. Encontró una fuerte oposición entre las autoridades de su congregación, porque consideraban que sería un “desperdicio”. Habrían preferido que se dedicara a la educación formal y se convirtiera en un imán de atracción de nuevas vocaciones. Con todo, él se sentía particularmente consolado al pensar en el llamado a una vida sencilla de misionero entre los más pobres.

Finalmente, recibió el permiso y se fue a la misión. Estaba muy contento y confirmado en esta nueva etapa de su vida. Encontrándose allá, llegó una invitación del gobierno general de su congregación para que religiosos se ofrecieran para ir a fundar una misión en un país muy pobre. Él se sintió invitado (y muy consolado) a ofrecerse para ese servicio. Nuevamente, le costó trabajo convencer a las autoridades de su provincia religiosa, pero finalmente aprobaron su envío a la nueva misión. Él llegó y asumió con mucha consolación este nuevo envío que, estaba seguro, venía de Dios.

Al cabo de un par de años en esta misión, mis-mos que vivió con mucha alegría y consolación, sintió una nueva invitación, que se presentaba como aún más radical. Iba en estos términos: “Tú estás aquí jugando a ser pobre. Los verdaderos pobres

son los nativos a los que pretendes servir. Si a ti te falta algo, te lo da la congregación. Si te enfermas, no te falta médico ni medicina. Tienes comodidades inalcanzables para las personas locales. En el fondo no estás realmente con los pobres”.

Junto con este pensamiento, después de un primer entusiasmo para revisar maneras de acercarse más a la vida de los habitantes del lugar donde servía, entró en la vida del joven religioso una inquietud que no había experimentado antes. Por un lado, la argumentación le parecía válida: efectivamente, no vivía como los pobres, aunque su vida fuera muy sencilla y austera. Pero, por otro lado, constatar esa distancia entre él y la cotidianidad de la gente más desprotegida lo llenaba de inquietud, dolor y culpa —aquí tenemos un primer indicador de que algo no está funcionando bien: la confusión, el malestar y la culpa—.

De improviso le vino la moción: “Renuncia a la vida religiosa y al paraguas de protección que te proporciona y vete a vivir a la aldea como un habitante más”. La solución parecía válida y tenía la envoltura de una opción “más radical y congruente” con su deseo de compartir la vida con la gente marginada. Considerarse así, totalmente desprovisto (como vivía la gente) y sentirse confiando sólo en Dios, le comunicaba entusiasmo, pero éste no duraba. No terminaba de encontrar paz con esa opción. Interpretó ese malestar como una excusa de su ego comodino y tomó la decisión de dejar su comunidad religiosa, haciendo caso omiso a las objeciones que le presentaban sus hermanos de congregación. Renunció a su instituto religioso y se fue a vivir como pobre entre los pobres.

Al cabo de un par de meses enfermó gravemente. Las personas de la comunidad fueron a avisarles a sus antiguos hermanos de congregación el estado en que se encontraba. Ellos fueron a buscarlo y, viendo lo delicado de su situación, lo transportaron a la capital del país, desde donde su familia se encargó de repatriarlo a su país de origen. Una vez ahí, inició una serie de tratamientos largos, costosos y molestos, con los que finalmente recuperó la salud.

En esta última convalecencia le vino a la mente una idea que lo fue metiendo en una noche oscura y depresiva: que Dios “lo había engañado”. Lo sacó de su familia y lo fue conduciendo por decisiones sucesivas hasta llevarlo a lo que aparecía como una

opción evangélica radical y ahí lo había abandonado. Él había sido fiel hasta el final y Dios no había cumplido su parte. Ahí se encontraba cuando nos conocimos.

Ante situaciones como esta, san Ignacio recomienda discernir en todo momento las consolaciones (*EE* 334):

Quando caigamos en la cuenta de la trampa del “enemigo de natura humana” por el mal fin a que induce, aprovecha analizar el desarrollo de los buenos pensamientos por los que nos llevó y su principio y cómo poco a poco procuró hacerla descender de la suavidad y gozo espiritual en que estaba para desanimarla y desesperarla, haciéndole abandonar su camino de santidad. Este conocimiento nos ayudará a estar en guardia para no caer nuevamente en los acostumbrados engaños del mal espíritu.

En el caso que describimos, la recomendación al joven exreligioso fue que analizara con atención cuándo y cómo se instaló esa sensación de inquietud y culpa. Es una señal de que algo no está andando bien. El ideal sería no decidir nada en ese estado. Y en el caso de alguien que, como él, hubiera tomado una mala decisión, no se trataría de tirar todo el recorrido por la borda (como él lo estaba haciendo), sino de regresar al último estado/decisión en que se sintió realmente confirmado (vivir como religioso en una misión con personas marginadas).

Por lo tanto, hay dos maneras de descubrir consolaciones falsas. La principal es ver hacia dónde nos llevan. Las de Dios son buenas en el principio, en el medio y en el fin. Nos dejan en paz y entusiasmados. Las falsas terminan llevándonos a algo malo, o distractivo, dejándonos inquietos, sin paz, confusos y desanimados.

La otra manera de percatarnos de falsas mociones consolatorias es que tienden a exagerarlo todo, llevando a extremos y causando ruido interior. El mal espíritu, en cualquier caso, no puede producir el toque dulce y suave de Dios. Se hace presente en forma llamativa, desproporcionada, inquietante. Es incapaz de dar paz.

En nuestra siguiente entrega hablaremos de la desolación y su lugar en los procesos de discernimiento. ■

¶Visita el sitio web de Alexander Zatyryka, SJ, “El camino de la mistagogía”: [alexanderzatyrykasj.info](http://alexanderzatyrykasj.info)

# Papel

Su fragilidad es engañosa: aunque se rompe o arde con facilidad, aunque poca resistencia oponga a la humedad, a la acidez del tiempo, a los ejércitos de bichos que pueden arrasar con él, o a nuestra indiferencia, el papel ha soportado a lo largo de los siglos el sentido de lo humano (palabras, trazos) y ha vencido sobre esos siglos... salvo cuando se extravía: una de las ca-

tástrofes más irreparables que pueden acaecernos es que se nos pierda un papel, algo tan grave como que una civilización vea desaparecer una biblioteca.

Tal vez por eso hay que cuidarse siempre, como se decía antaño, de no perder los papeles: abstenerse de arrebatos, explosiones y cataclismos. Podemos acabar haciendo un papelón.



CINE | HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

## El papel del papel en el cine

En los textos que incluye el libro *Autopsias rápidas*, Jorge Ibar güengoitia relata su experiencia como cinéfilo una vez que el cine fue considerado como “arte”: va de la gozosa inocencia —de ver en las películas a los actores antes que a los personajes— al mordaz desencanto. Uno de sus artículos concluye: “Por mí, desde que voy a ver encuadres y lo perfecto de la edición, salgo del cine admirado, pero ya no me divierte”.

En la transición del cine como (mero) espectáculo al cine como arte, el papel tuvo un papel decisivo. Para empezar, las revistas: de las que desde los años diez del siglo anterior se ocupan con frivolidad de la vida de actrices y actores, a las que “estudian” el séptimo arte; de las que ventilan lo más superficial del gremio actoral —que a su vez es lo más superficial del cine: porque los actores están en la “capa superior” de las películas, la que se percibe con mayor facilidad—, a las que se ocupan de lo que por lo general “no se ve”: los encuadres (puesta en cámara) y la edición (montaje), como menciona Ibar güengoitia; el trabajo del realizador, es decir, del autor. Así, van cobrando vigencia reseñas, comentarios y críticas enfocadas en el valor técnico y significativo (artístico) de las películas. En Inglaterra, *Sight and Sound* comienza a publicarse en 1932; en Francia, los *Cahiers du Cinéma* se inauguran en 1951.

Las revistas han sido relevantes; los libros han incrementado la profundidad del abordaje. Su papel no es arruinar la diversión, pero sí hacernos ver más y mejor; amplificar las posibilidades de interpretación y apreciación.

## “PAPELITO HABLA”

La historia del papel parece más antigua y profunda que la historia de la humanidad. “Somos papel, sin él no somos: escribimos en él, nos comunicamos gracias a él, viajamos en él, leemos, nos leen”, escribieron Arnoldo Kraus y Vicente Rojo, quienes supieron habitar el papel como pocos, en su exquisito libro *Apología del papel*, donde reflexionan sobre la presencia e influencia de ese pedazo de materia, que parece poca cosa, y que ordena y da cuerpo a nuestras ideas, nuestros deseos y sueños: “Somos papel. Habitarlo fortalece. Quien escribe por oficio o placer, al hacerlo, se desdobra, se retrata a sí mismo. Los papeles escritos para mirar y mirarse son, Freud lo sabe, un *alter ego*”.

De la diversidad incontable de papeles —que pueden organizarse por gramaje, volumen, espesor, rugosidad, opacidad, por usos y funciones, por costos— podemos hacer listas sin fin: papel membretado, brillante, moneda, reciclado, fotográfico, adhesivo, cuché, prensa, cartón, térmico... a lo que Kraus y Rojo suman una sugerente verdad: “Las crónicas sobre el papel son hermosas, largas. Las notas previas retratan su largo camino. Muchas culturas han dedicado esfuerzos y tiempo para crear y mejorar la calidad y los tipos de papel.”



### Detrás de nuestras imágenes

Luc Dardenne

Con este título han aparecido tres volúmenes (sólo el primero, que va de 1991 a 2005, ha sido traducido al español). Dardenne hace un diario de viaje y revisa las preocupaciones que surgen en la realización. También da cuenta de su ruta como cineasta y como pensador. Es revelador el interés que muestra en la solución de asuntos puntuales (como, por ejemplo, el ritmo en *Rosetta*), pues permite ampliar la apreciación y la riqueza temática de las películas que ha realizado con su hermano Jean-Pierre (lo cual se complementa con los guiones que se publican en cada volumen).



### El cine según Hitchcock

François Truffaut

Clásico de clásicos. Truffaut, “hijo” egregio de los *Cahiers du Cinéma*, llevó a cabo extensas entrevistas con Hitchcock, en las cuales revisa la totalidad de la filmografía del británico. El diálogo entre los dos cineastas es rico en detalles técnicos, en procedimientos narrativos, en soluciones formales y en búsquedas temáticas; ventila las vicisitudes temporales y las contradicciones de diversos orígenes que encaró el gran Hitch. El resultado: un libro gozoso y revelador, que reserva tanta luz como emoción... como las películas de ambos.

Los antiguos egipcios y chinos quedarían estupefactos si tuviesen la oportunidad de pasear hoy por alguna papelería: yo también quisiera pasear por los talleres de los antiguos egipcios y chinos: la emoción me desbordaría".

Por eso no sorprende entender que hemos hecho una de las mayores industrias alrededor del papel, rebosante de grandes personajes, historias trucas y decepciones, y que ahora tiene una influencia determinante en términos ambientales. Esa parte de nuestra historia, que aún desconocemos mayoritariamente, nos la cuenta Hans Lenz en un libro monumental, publicado por Miguel Ángel Porrúa: *Historia del papel en México y cosas relacionadas: 1525 - 1950*.

Pero el papel también es un pequeño laboratorio científico que une química con física y matemáticas: al alemán Wilhelm Ostwald, ganador del Premio Nobel de Química en 1909, le debemos la iniciativa de buscar que los papeles que utilizamos para la mayor parte de nuestras actividades cotidianas respetaran unos formatos estandarizados, es decir que respetaran cierta similitud geométrica. La idea de Ostwald tenía que ver con aprovechar de mejor manera el espacio de almacenamiento de las bibliotecas. Luego, un colaborador suyo, en la segunda década del siglo XX, llevó esa idea al papel: Walter Porstmann creó la norma DIN 476, que posteriormente refrendó la Organización Internacional para

la Normalización (ISO), creada en 1947 por más de 100 países, y cuya principal motivación es "aprovechar el papel al máximo de modo que se desperdicie lo mínimo posible".

De tal suerte que en buena parte del planeta se utiliza el formato A4 como estándar para documentos impresos y fotocopiados, con unas medidas de 210 x 297 mm, resultado de una condición matemática: que la relación entre sus lados sea equivalente a la raíz cuadrada de 2, y que esa cantidad se exprese en milímetros, redondeando al entero inferior. El resto de los formatos de la serie A que se incluyen en la norma DIN guardan una relación proporcional entre sí, de manera que el A4 es el doble del A6, pero la mitad del A2, por ejemplo, lo que asegura que se conserve el contenido de lo que se imprime en papel, escalando sus dimensiones para escalar las impresiones. Estas mismas matemáticas delimitan la extensión de lo que escribimos a mano, condicionan nuestras ideas. (Aunque en México utilizamos el formato "carta", que tiene cierta diferencia con el A4: 216 mm X 279 mm.)

"Leer en papel humaniza. Un libro subrayado es un libro único. Un recorte de periódico compartido es un fragmento de vida. Leer en papel humaniza: tocar, guardar, regalar", nos recuerdan Kraus y Rojo.



### ¿Qué es el cine?

André Bazin

Bazin es uno de los grandes pioneros de lo que luego se conocería como "estudios cinematográficos". Él no ambicionaba hacer del cine una asig-natura, pero su reflexión constante, más allá del abordaje de películas en concreto, abrió un camino del que luego se apropió la siempre oportunista academia. Aquí conviven textos emblemáticos del crítico francés, en los que revisa el lenguaje y los géneros, autores y movimientos. Bazin ofrece elementos para elucidar qué es el cine; para ampliar la visión y la interpretación, el análisis.



### Esculpir el tiempo

Andrei Tarkovski

Para bien y para mal, Tarkovski tuvo mucho tiempo para dar forma a su estética cinematográfica, de la que da fe este libro. Dado que frecuentemente era vetado por las autoridades soviéticas, dispuso de largas horas para la redacción. El ruso revisa a detalle cada uno de los elementos de la creación y hace referencia a valiosas experiencias que tuvo en los rodajes. La profundidad de su visión hace de este libro una especie de filosofía del cine. Godard decía que el cine nació para pensar; Tarkovski diría que el cine nació para trascender.



### Starting Point / Turning Point

Hayao Miyazaki

*Starting Point* (1979-1996) y *Turning Point* (1997-2008), de los que no hay traducción al español, revisan con amplitud las películas del gran animador nipón. Aparecen aquí numerosas entrevistas, pero también textos redactados con diversos propósitos. En conjunto iluminan asuntos concretos de la realización de sus películas, pero también su concepción de la animación y agudas reflexiones sobre asuntos que cabría calificar como espirituales. Profundidad y amabilidad conviven aquí con naturalidad. Sí, como en sus películas.

### PARA SABER MÁS

• Dos autopromociones:  
[ite.so/cinerevistas](http://ite.so/cinerevistas)  
[ite.so/cinelectura](http://ite.so/cinelectura)

• Documental sobre el libro *Hitchock/Truffaut*. Completo y subtulado al español. Una maravilla:  
[ite.so/docuht](http://ite.so/docuht)

• Lectura del primer texto de *¿Qué es el cine?*:  
[ite.so/queeselcine.txt](http://ite.so/queeselcine.txt)

• *¿Qué es el cine?* Libro completo:  
[ite.so/queeselcinecomp](http://ite.so/queeselcinecomp)

• Extracto de *Detrás de nuestras imágenes*:  
[ite.so/detrasing](http://ite.so/detrasing)

• *Esculpir el tiempo*. Libro completo:  
[ite.so/esculpir-tiempo](http://ite.so/esculpir-tiempo)

• *Esculpir el tiempo*. Audiolibro: [ite.so/esculpirtiempoaudio](http://ite.so/esculpirtiempoaudio)

## Del papel al canto

El director de cine y teatro Franco Zeffirelli fue una de las figuras emblemáticas del mundo de la ópera, pues creó algunas de las más grandes y memorables puestas en escena en los teatros de mayor prestigio en el mundo. Una de las producciones que siguen siendo especialmente admirada, a pesar del paso del tiempo, es su montaje de *Otello*, de Giuseppe Verdi, disponible en versiones grabadas en la Scala de Milán y el Metropolitan Opera House de Nueva York, así como en la adaptación cinematográfica que dirigió en 1986. Lo que quizá pocos saben es que su visión del protagonista de esta ópera se basó en la concepción del personaje —surgido de la inspiración de William Shakespeare— que desarrolló el célebre actor británico Laurence Olivier, quien alguna vez, tras ver la interpretación de un reconocido

tenor, comentó: “Actúa igual de bien que yo... y este, además, canta”.

Lo anterior pone de manifiesto que una de las grandes potencialidades del arte operístico es revelar matices nuevos y profundos en personajes procedentes de célebres obras teatrales o novelísticas. Los roles concebidos por el escritor en la página se encarnan, en primera instancia, en el montaje escénico, de acuerdo con la estética multifacética propia del teatro. Posteriormente, cuando estas obras inspiran a un compositor, todos estos elementos se articulan con la música y el arte del canto, sin dejar de reconocer la labor de los libretistas, quienes adaptan el texto original y lo disponen como material para la creación musical.



### Rossini – *Il barbiere di Siviglia*

Flórez, Bayo, Spagnoli  
Decca, 2005

Una obra homónima de la trilogía del dramaturgo francés Beaumarchais, centrada en el personaje de Figaro, inspiró la famosa ópera bufa en dos actos *El barbero de Sevilla*, de Gioachino Rossini, con libreto de Cesare Sterbini y estrenada en 1816. En ella, la maestría y la inspiración musical del compositor italiano recrean una versión vivaz e ingeniosa de Figaro, pícaro barbero sevillano, quien se presenta a sí mismo como el “factótum de la ciudad”, en una de las arias más famosas de todos los tiempos.

:: [ite.so/barbero](http://ite.so/barbero)



### Verdi – *Macbeth*

Lucic, Guleguina, Levine  
Warner Classics, 2008

El compositor italiano Giuseppe Verdi utilizó obras de William Shakespeare en tres de sus óperas, y la primera de ellas es la adaptación de *Macbeth* realizada por los libretistas Francesco Maria Piave y Andrea Maffei. Esta ópera fue especialmente apreciada por el compositor, pues su genio musical logra penetrar en los entresijos del alma del protagonista, primero dominada por la ambición y luego atormentada por la culpa, tras ser incitado por su esposa a asesinar al rey Duncan para acceder al trono.

:: [ite.so/macbeth](http://ite.so/macbeth)



### Verdi – *La Traviata*

Stratas, Domingo, McNeil  
DG, 1982

La novela *La Dama de las Camelias*, del escritor francés Alexandre Dumas, hijo, dio origen a la celeberrima ópera *La Traviata*, con libreto de Francesco Maria Piave, estrenada en Venecia en 1853. En esta adaptación, la original Marguerite Gautier se transforma, en la partitura verdiana, en Violetta Valéry, cuya trágica historia —marcada por la renuncia a su amor por Alfredo ante la presión de la moral hipócrita y los prejuicios sociales de la aristocracia parisina— es marcada por su prematura muerte.

:: [ite.so/traviata](http://ite.so/traviata)



### Verdi – *Otello*

Domingo, Ricciarelli, Diaz  
EMI, 1986

El genio del escritor y compositor Arrigo Boito transformó de manera magistral los cinco actos de la obra teatral *Otello* en un libreto de cuatro actos que terminó por seducir a Giuseppe Verdi y sacarlo de su retiro para componer una de las mejores óperas de todos los tiempos. La obra se estrenó en Milán el 5 de febrero de 1887 con un éxito apoteósico, pues la rica inspiración de Verdi vistió de música íntima e intensa los más hondos y complejos movimientos interiores de Otello, Desdémona y Yago.

:: [ite.so/otello](http://ite.so/otello)



### Gounod – *Faust*

Alagna, Gheorghiu, Terfel  
Warner Classics, 2010

Otra adaptación de una obra literaria al ámbito operístico es *Fausto*, del francés Charles Gounod, con libreto de Jules Barbier y Michel Carré, quienes desarrollaron diversos elementos del drama homónimo del escritor alemán Goethe. La ópera, en cinco actos, se estrenó en París en 1859. Más allá de la belleza de la inspirada partitura de Gounod, la obra ha suscitado polémica por la forma en que los personajes originales son reinterpretados desde la estética operística francesa de mediados del siglo XIX.

:: [ite.so/fausto](http://ite.so/fausto)

VIDA COTIDIANA | ABRIL POSAS

## MUNDO DE PAPEL

Tienes tres años y, mientras juegas en el piso de la sala, al lado del sillón, notas que hay una servilleta de papel junto a la taza de café que bebía tu madre. Tambaleante, te acercas a la mesita de centro y tomas el pedazo de papel con el ravioli que tienes como mano y la aprietas con la misma intensidad de quien se sujeta del borde del abismo para no caer en él. De inmediato quieres probar su resistencia y la estiras con el otro ravioli: la rompes, la haces añicos y la ves desintegrarse ante tu pequeña fuerza.

Acabas de cumplir cinco años. Aprendes que las hojas de tus libros para colorear también son de papel, pero de uno distinto al de la servilleta: ese no debería usarse para limpiarte la comida, sino para transferir los colores de tus crayolas. El ansia de llenarlo todo de verde aguamarina se apodera de ti: tallas la barra de cera como si fueras a provocar un incendio hasta que rasgas la hoja. El dibujo de Tom y Jerry se rompió. El papel sigue siendo frágil.

Tienes ocho años. Tu abuelo te acaba de regalar un billete de cinco mil pesos para que lo gastes en lo que tú quieras. Vas a la tienda de la esquina y pides una bolsa de papas, un Frutis de naranja, un Almon-Ris y dos Brinquitos. Entregas el papel arrugado al tendero, que lo recibe con un poco de asco porque está húmedo; el miedo de perder el dinero en el trayecto te hizo convertirlo en una bola para esconderlo en tu puño y ahora está mojado por el sudor de la palma nerviosa. Te entrega una moneda de cambio con una sonrisa fingida. Descubres que te gusta más el dinero cuando está en papel que en metálico.

Tienes nueve años. Estás de pie frente a la biblioteca personal de tu madre. Todos los libros que están ahí los ha leído en algún momento de su vida, pero pronto empezarán a acumularse nuevos ejemplares y nunca más logrará ponerse al corriente. El papel puede ser un acto de fe, piensas, porque traemos papel a la casa con la promesa de que le daremos el uso para el que fue creado. Empiezas a leer por gusto y entiendes que en el papel caben muchas cosas, como el recuento de las vidas de personas que existieron y otras que son inventadas, que jamás tendrán cuerpo en este mundo. Que apenas un trozo de papel puede dar miedo porque te recuerda que reprobaste una materia (otra vez), o que le debes

dinero a una institución sin rostro que dice que es buena idea pedirle prestado porque es tu amiga (no lo es).

Que un cuadrito de papel es tu seguro mientras viajas en el camión —y si sus números suman 21 alguien te debe un beso, que nunca cobraste— y con otro puedes ingresar a una sala de cine. Que, durante algunos años, su formato más grande y colegial, la cartulina, podía causar una pelea campal entre tu olvido infantil, los horarios establecidos del comercio en el país y las peticiones cada vez más intransigentes de las profesoras de tu escuela. O eso le escuchaste balbucear a tu padre un domingo en la noche que lo acompañaste en auto a comprar una cartulina. Tenías 10 años.

Cuando empezaste a acumular cumpleaños tampoco pudiste separarte del papel y su poder de contención, de lo fácil que le es darle espacio a todo. Por eso no te deshaces de los libros que en cada mudanza se convierten en el artículo con mayor planeación estratégica y número de cajas para transportarlos. Esas cajas, hechas de otra forma de papel, te obligan a replantear la dirección de tu vida y cuestionarte desde "¿En verdad necesito tanta ropa?", hasta "¿En verdad necesito cosas materiales?". En el papel cabe el amor que te tuvo una persona hace muchos años, la imaginación de tus sobrinos cuando les tocó descubrir el papel por su cuenta y lo llenaron de dibujos y garabatos, la caligrafía perfecta y legible de tu madre en las recetas que anotaba detrás de panfletos de una lavandería, los jeroglíficos de tu padre en su agenda telefónica. Porque los contactos de la gente que nos importa antes los anotábamos en una libreta dedicada a los números telefónicos.

Tienes 85 años. Ya casi es imposible encontrar una hoja donde anotar esta idea que está por escaparse de tu cabeza. Sigues guardando los libros, los billetes que ya dejaron de circular, las notas viejas que dejó tu pareja en post-it de colores, los recibos de los viajes que alcanzaste a hacer. Sentado en el sillón de tu sala, tomas la servilleta que está junto a la taza de té que bebías, la aprietas en tu mano —que de ravioli ya ni rastro tiene, se ha convertido en un puñado de frágiles ramas torcidas por la artritis— y luego la estiras con la otra hasta que la rompes.

El mundo todavía tiene algo de sentido.

# Los sembradores de huano

POR KATIA REJÓN

**E**n maya no puedo pedir las cosas por favor ni disculparme con la misma frecuencia que en español. Sería raro. Soy más reiterativa y enjuta con mis palabras. Como no nací con esa lengua ancestral, en ella no tengo humor ni soy irónica como lo soy en mi lengua materna. La hablo casi siempre con una risita nerviosa y escucho con atención quirúrgica, como si intentara abrir una caja fuerte.

Tengo 32 años y hace dos comencé a aprender la lengua maya en el centro de idiomas de la Universidad Autónoma de Yucatán. En México hay 11 familias lingüísticas, 68 agrupaciones y 364 variantes. La maaya t'aan es una lengua que tiene 800 mil hablantes, la mayoría en la península de Yucatán, de donde soy. Es la lengua más hablada en todo el país, incluso más que el náhuatl, porque este tiene 30 variantes dialectales y la maya en este territorio es una sola. Antes de que ya saben quiénes llegaron al continente, solamente algunas personas privilegiadas podían escribirla y leerla, la mayoría la hicieron florecer en la oralidad otorgándole capas de complejidad sonora.

Es un idioma precioso, nacido de los glifos, y aglutinante porque sus palabras son raíces que se unen para crear nuevos conceptos. Tiene 25 vocales y 19 consonantes que se clasifican por su duración o su tono. Mis favoritas son las glotalizadas porque suenan como pájaros o como una rama que corta el viento: ch', k', ts'.

Cuando se traduce al español, el maya tiende a reducir su universo como una ceiba en una maceta. Por ejemplo, la palabra *kókotst'aan* bien podría interpretarse como “preposición”, pero su significado más literal es “trocito de palabra”.

Antes de estudiar maya, estudié inglés y francés, y tomé algunas clases de italiano y alemán de las que sólo recuerdo reglas ortográficas y de pronunciación. A diferencia de esos otros idiomas, en maya no existe la dupla del haber y el ser, no hay futuros ni pasados.

¡Y los números! ¿Cómo se imaginan los números de una cultura que inventó el cero? Son un verdadero universo: hay como 50 clasificadores numerales porque no es lo mismo contar tragos (*luuk'*) que rebanadas (*táaj*) o cosas redondas (*wóol*) o cosas que caben en los brazos (*méek'*). Aprender maya (o cualquier otro idioma “no dominante”) es aprender a mirar distinto. Hace unos días, mi maestra Minelia nos dijo que lo que es cuadrado en español, en maya es *wóolis*, mientras dibujaba una espiral en el aire.

Es duro aceptar que me tardé tanto en estudiar un idioma que siempre estuvo en mi vida. En Yucatán, aprendimos un idioma híbrido, no sólo en la pronunciación aporreada y cadenciosa, sino en palabras que configuraron nuestra cotidianidad y nuestra corporalidad. Mi madre solía gritar ¡*Ko'ox!* (“¡Vamos!”), cuando teníamos que salir de casa. Y al nombrar las partes de mi cuerpo, aprendí primero las palabras *tuch* y *xiik'* antes que *ombligo* y *axila*.

Sin embargo, todo lo que escuchaba sobre la lengua maya, incluso de instituciones mayas, era que se estaba muriendo. ¿Y quién quiere conocer una lengua que se está quedando sin hablantes? Antes incluso de pensar en aprender la lengua, me inscri-

bí a un diplomado de revitalización lingüística, en el que nos compartían puras malas noticias: “Cada dos semanas desaparece una lengua en el mundo”.

“¿Por qué decidiste aprender maya?”, le pregunté a Jimena, una compañera de clase recién graduada de Psicología y originaria del municipio de Motul, tras un recorrido por el Gran Museo del Mundo Maya en Mérida. Es marzo y el calor de la ciudad nos tiene en una niebla de bochorno, sueño y hambre. Su respuesta es la misma que la mía, y de un montón de otras personas jóvenes que la estudian: por razones de familia y trabajo.

Jimena tiene suerte porque su abuela todavía la hablaba y su mamá la entiende. Otras llevamos por lo menos dos generaciones con la lengua diluida. Mis bisabuelos paternos eran mayahablantes, pero mi papá sólo escuchaba hablar a su mamá en maya cuando no quería que se enterara de lo que estaba platicando.

“Tener abuelos es trampa”, bromeo con mi mejor amiga Lilia, quien me convenció de entrar a clases en 2024. Mis abuelos murieron hace demasiado tiempo y nunca pude preguntarles nada sobre nuestro origen. Quienes tienen familia mayahablante pueden practicarla más seguido, tienen un espacio cotidiano para hablarla y escucharla sin presiones. Yo tengo que armar memoramas y corear canciones como *In waalak' peek'* una y otra vez en YouTube, como si tuviera 10 años.

Lilia y yo coincidimos en que hablar maya es indispensable para hacer mejor nuestro trabajo. Muchas personas se sienten más en confianza expresándose en su idioma materno y hacer entrevistas con traductores es poco práctico. Igual que mis compañeras que estudian Psicología, Medicina o Derecho, para mí saber maya es una manera de garantizar que mi trabajo va a servirle a más gente en una entidad donde la cuarta parte de las personas es mayahablante.

Muchas veces imaginé cómo habría sido una cobertura o una entrevista si la comunicación con las otras personas no estuviera bloqueada porque tene-

mos códigos distintos para comunicarnos. Sin embargo, cada vez eran más frecuentes las situaciones en las que era yo quien no podía acceder a un mundo boscoso donde se estaban teniendo conversaciones importantes.

Quise aprender maya como una reivindicación política de lo que mi familia, como tantas otras, decidió perder para no sufrir discriminación o violencia. Varias castellanizaron sus apellidos y dejaron de ser Ek para ser Estrella.

La reivindicación me impulsó, pero no fue suficiente, hasta que presencié la lengua maya viva en comunidades, en la poesía y en la música de sus hablantes. Mis amistades bilingües me acercaron, no desde estadísticas catastróficas, sino desde situaciones que abrían mi curiosidad y caminos mentales; puertas hacia nuevos entendimientos. Fueron las ganas de recitar un poema de Briceida Cuevas y cantar un *rap* de Dino Chan lo que me trajo hasta acá.

A pesar de que me encantaba la clase, reprobé el tercer semestre, el nivel Intermedio I, con el maestro José Natividad. Más que un idioma, aprendíamos de música y poesía. Escribíamos algo que el *jka'ansaj* llamaba "composiciones"; podían ser listas de mercado, sueños o lo que comimos ese día. Nos corregía la entonación con expresiones como "la maya es explosiva", "la maya debe ser hablada con fuerza, con vigor". Nos daba lecciones de redacción que aplican para todos los idiomas: "Los signos de puntuación son periodos de pensamiento". Y sus co-

recciones eran verdades dolorosas como ortigas. Si redactábamos una oración con la sintaxis del castellano, nos recordaba que estábamos pensando con nuestra mente españolizada y buscábamos acomodar la maya en esa estructura: "Estás hablando maya pensando en español", decía.

Uno de mis ensayos favoritos es *The Language Learning Edition*, de Steve Bryant, en el que cuenta su aprendizaje de español siendo un hablante nativo del inglés. Dice que solemos entender la nueva lengua como los andamios de un edificio, mientras los hablantes nativos están dentro del edificio. "Tú estás afuera, en el andamio, subiendo de un piso a otro, hablando por las ventanas", explica.

Me pregunto cómo será esa metáfora en un idioma amenazado. Puede ser que la maya, más que un edificio, sea una casa. Una casa hecha con materiales distintos a las casas donde he vivido siempre, como una *xa'anil naj*, de huano y redonda, y que para habitarla hay que sembrar antes el huano, pero cada vez hay menos espacio para sembrar huano.

Dicen que cuando se pierde un idioma se pierde una cultura. Creo que no es así de lineal. Que la cultura se pierde simultáneamente y que la defensa de la lengua no empieza con la lengua, sino con los espacios y los grupos que la hablan. Incluso si quienes la estudiamos no logramos habitar en esa casa, habremos aprendido a sembrar un poco de huano y eso es más de lo que ningún otro idioma me ha enseñado. ■

---

#### KATIA REJÓN

Campeche, 1993. Periodista independiente y escritora. Codirige el medio *Memorias de Nómada*. Publicó el poemario *Notas de jardinería* (Cuadrivio, 2020) y el libro de crónicas *Tierra de sol* (Capulín Ediciones, 2024).

# SIEMPRE es momento de APRENDER.

## Ingeniería y Tecnología

Lidera proyectos innovadores con visión estratégica.



ITESO, Universidad  
Jesuita de Guadalajara



En nuestros programas aprenderás conocimiento de vanguardia, metodologías de alto impacto y aplicaciones eficaces con estándares internacionales. Fortalece tus habilidades en la administración de proyectos y optimiza procesos con el acompañamiento de especialistas de gran trayectoria y reconocimiento en la industria.

Conoce más en: [diplomados.iteso.mx](https://diplomados.iteso.mx)



AUSJAL

EDUCACIÓN  
CONTINUA **ITESO**  
TIEMPO PARA SER MEJOR

EC.ITESO ITESOuniversidad ITESO ITESOuniversidad  
 33 2793 5724 33 3669 3480 33 3669 3482  
[diplomados@iteso.mx](mailto:diplomados@iteso.mx) [diplomados.iteso.mx](https://diplomados.iteso.mx) [iteso.mx](https://iteso.mx)



# Porque un mundo mejor es posible, creamos lo extraordinario

Regístrate al examen de admisión para entrar al ITESO  
**Sábado 23** de mayo

Conoce las opciones de becas y apoyos educativos que tenemos para ti

[admission.iteso.mx](http://admission.iteso.mx)



ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara

**LIBRES PARA TRANSFORMAR**



[iteso.mx](http://iteso.mx)



[f ITESOCarreras](https://www.facebook.com/ITESOCarreras)

**AUSJAL**

[X ITESO](https://www.x.com/ITESO)



**33 3669 3535**



**33 1333 2672**

[@ itesocarreras](https://www.instagram.com/itesocarreras)

[admission@carrerasiteso.mx](mailto:admission@carrerasiteso.mx)

[carreras.iteso.mx](http://carreras.iteso.mx)

[ITESOuniversidad](https://www.youtube.com/ITESOuniversidad)

[itesouniversidad](https://www.tiktok.com/itesouniversidad)